

Vol. 18, No. 5

Mayo de 1994

EUA: \$2.50

# Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**NICARAGUA**  
Ascenso y ocaso de  
la revolución sandinista

## SUDAFRICA Elecciones marcan el 'amanecer de la libertad'



**¡No a intervención  
imperialista de  
EE.UU. en Bosnia!**

**Collazo y Flores:  
50 años de lucha  
independentista**

# A Nuestros Lectores

## Contribuya a fondo para publicar revista marxista

Por Hilda Cuzco

Invitamos a todos los lectores a contribuir a un fondo de 100 mil dólares para ayudar con la publicación de 10 números nuevos de la revista marxista *Nueva Internacional* y de sus publicaciones hermanas en inglés, francés y sueco.

El fondo se inauguró en la Conferencia Educacional Socialista que se llevó a cabo en Chicago en abril. Los participantes, entre los que se encontraban muchos jóvenes, dieron —en contribuciones y promesas— 28 mil dólares para el fondo.

El mundo capitalista está sumido en una prolongada depresión. Se intensifican la competencia y guerras comerciales entre rivales capitalistas. Los patrones reducen sus gastos a expensas de los salarios y condiciones de trabajo de los obreros. Están surgiendo corrientes ultraderechistas en las principales potencias capitalistas. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, se da una guerra en Europa y Washington está interviniendo.

Por otra parte, el derrumbe de los aparatos estalinistas en el ex bloque soviético debilita lo que durante muchas décadas fue el principal obstáculo al desarrollo de un movimiento obrero revolucionario.

*Nueva Internacional* —junto con *New International* en inglés, *Nouvelle Internationale* en francés y *Ny International* en sueco— ofrecen una perspectiva obrera sobre estos acontecimientos políticos. Para la nueva generación de luchadores que están incorporándose a batallas políticas, la revista es una herramienta indispensable. "Necesitamos estar armados políticamente", dijo Mark Gilsdorf, líder del Comité Organizador de Jóvenes Socialistas, quien hizo la presentación del fondo en la conferencia socialista. "*New Interna-*

*tional* presta una guía que se basa en las experiencias, victorias y derrotas del movimiento obrero y su vanguardia comunista" a lo largo de los últimos 150 años.

*New International* comenzó en 1983, respondiendo en parte a las revoluciones en Nicaragua y Granada y al fortalecimiento de la revolución socialista cubana. *New International* ha sacado nueve números hasta la fecha.

*Nueva Internacional* ha publicado dos números desde 1991 y ahora está preparando el tercero, que tratará sobre el ascenso y el ocaso del gobierno obrero y campesino que llegó al poder en Nicaragua en 1979. En este número de *Perspectiva Mundial* aparece el prefacio de esta próxima edición.

El Fondo para la Nueva Internacional, que dura hasta el 28 de junio, facilitará la producción de tres números de *Nueva Internacional*, tres de *New International*, tres de *Nouvelle Internationale* y uno de *Ny International*.

Los nuevos números abordarán temas sobre la evolución de la crisis capitalista mundial desde la caída de la bolsa de valores en 1987, la desintegración de los regímenes estalinistas en Europa del Este y la ex Unión Soviética, los crecientes conflictos entre las potencias imperialistas y las perspectivas para formar partidos comunistas en los años venideros.

*Nueva Internacional* y sus tres publicaciones hermanas cuentan con decenas de voluntarios en diversos países que están ayudando con la traducción y edición de artículos.

Esta campaña permitirá que *Nueva Internacional* llegue a miles de trabajadores y luchadores en todo el mundo. Envíe su cheque al: New International Fund, 410 West St., New York, NY 10014. □

### En este número:

Cierre de la edición: 30 de abril de 1994

- |                       |    |  |
|-----------------------|----|--|
| <b>ESTADOS UNIDOS</b> | 4  | Líder juvenil cubano visita a obreros en lucha contra la Staley en Illinois —por Luis Madrid     |
|                       | 5  | Huelga nacional de camioneros—por Jon Hillson  |
|                       | 7  | Partido de la Nueva Alianza corteja a partidarios de Perot, vira a la derecha —por Martin Koppel |
|                       | 24 | Juventud socialista se lanza a las actividades políticas, gana miembros—por Naomi Craine         |
| <b>PUERTO RICO</b>    | 6  | Mueren Oscar Collazo e Irvin Flores, dos héroes independentistas —por Ron Richards               |
| <b>CUBA</b>           | 9  | Obreros debaten economía del país—por Argiris Malapanis y Aaron Ruby                             |
| <b>SUDAFRICA</b>      | 12 | Histórica victoria electoral del ANC marca el golpe mortal al apartheid—por Greg Rosenberg       |
| <b>EDITORIAL</b>      | 3  | ¡Washington fuera de Bosnia!   |
| <b>DOCUMENTO</b>      | 14 | El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense—por Steve Clark                              |

COLABORADORES: Virginia Angeles y Andrés Pérez contribuyeron a la traducción de artículos.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Publicada mensualmente (menos en agosto) en Nueva York. Director: Martin Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

**SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$20 • Australia, y el Pacífico, A\$25 • Nueva Zelanda, NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr1500 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15**

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. CompuServe: 73311,2720; Peacenet: themilitant; Internet: 73311.2720@compuserv.com ó también: themilitant@igc.apc.org

Published monthly except August by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

**YEARLY SUBSCRIPTION RATES:** United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain, £12; Sweden, Kr 140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 18, No. 5, mayo de 1994.

# ¡Washington fuera de Bosnia!

*Fuerzas de EE.UU. y OTAN defienden intereses imperialistas*

Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, Washington ha intervenido directamente en una guerra en Europa. Los bombarderos en las áreas cerca de Gorazde, Bosnia, se llevaron a cabo apenas unas semanas después de que aviones norteamericanos derribaron cuatro aviones del régimen serbio. Estas acciones atizarán la guerra y cobrarán más vidas de obreros y campesinos en Bosnia. Asimismo, se intensificarán los conflictos entre los supuestos aliados tanto dentro de la OTAN como fuera de la OTAN.

A pesar de sus alardes, los gobernantes estadounidenses no tienen el más mínimo interés humanitario en las víctimas de la matanza en la ex Yugoslavia. En los últimos dos años, los

## EDITORIAL

gobiernos de Estados Unidos y de la mayoría de los países europeos han cerrado las puertas a los refugiados que huyen de la masacre, que ha sido dirigida por bandas rivales que formaban parte del régimen estalinista antes de la desintegración de Yugoslavia.

Todos los debates y las decisiones de las distintas potencias imperialistas sobre intervenir o no en el conflicto se basan en el criterio de cómo imponer sus propios intereses económicos, políticos y militares.

Los bombardeos en Bosnia fueron acciones unilaterales por parte de Washington, a pesar de que supuestamente actúa bajo la bandera de la OTAN. Fueron aviones y pilotos norteamericanos los que efectuaron el ataque, después de un debate dentro de la administración Clinton. Washington actuó con miras a fortalecer su dominio en esa región, por la misma razón que los gobiernos de Inglaterra y Francia mantienen tropas en Bosnia, listas a actuar militarmente en Europa a todo momento. El gobierno alemán también aprovecha el conflicto en la ex Yugoslavia como pretexto para desplazar más tropas fuera de sus fronteras.

El conflicto en torno a Macedonia es otra muestra de la rivalidad entre las fuerzas capitalistas mundiales en el escenario de los Balcanes. El gobierno de Grecia, que es miembro de la OTAN y que actualmente ocupa la presidencia de la Unión Europea, impuso un embargo contra Macedonia luego de que Washington reconoció esa ex república yugoslava. El gobierno en Atenas se ha aliado a los regímenes en Serbia y Rusia en su campaña reaccionaria y nacionalista contra el reconocimiento del gobierno macedonio y en su bloqueo de la frontera de Macedonia, que constituye prácticamente un acto de guerra. Al mismo tiempo, cientos de tropas nortea-



**Bill Clinton envió aviones F-16 a bombardear sitios en Bosnia, involucrando directamente a Washington en una guerra en Europa por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial.**

mericanas "pacificadoras" se encuentran en Macedonia velando por los intereses de los billonarios norteamericanos.

La discordia entre Washington y Moscú se está acentuando como resultado de la creciente intervención militar norteamericana en Bosnia. El presidente ruso Boris Yeltsin se quejó de la falta de "consulta previa" antes de los bombardeos. El gobierno ruso se ha puesto del lado de las fuerzas derechistas serbias que asaltan a Sarajevo, Gorazde y otras ciudades en Bosnia.

La matanza en la ex Yugoslavia no es un conflicto étnico. Las fuerzas que entablan estos combates están dirigidas por burócratas rivales de la antigua casta privilegiada de Yugoslavia. El objetivo de cada uno de estos grupos mafiosos es de integrar la economía de "su" república al sistema capitalista mundial, tarea muy difícil en esta época de depresión mundial. Cubriéndose con la bandera patriótica del nacionalismo, estas fuerzas desatan una guerra pandillera para ejercer control sobre tierra y recursos naturales.

Es el pueblo trabajador de la ex Yugoslavia quien tiene la capacidad y el deseo de terminar con este baño de sangre. A pesar de los ataques sanguinarios y las campañas chovinistas que los derechistas han dirigido desde hace dos años, millones de trabajadores se oponen tajantemente a la idea de que ya no deben vivir o trabajar juntos ni contraer matrimonio con personas de otro origen nacional, como lo han hecho durante muchas décadas.

Toda intervención militar de Washington,

París, Londres o Bonn, ya sea en nombre de Naciones Unidas o de la OTAN, sólo hace más difícil que la clase obrera pueda unirse y luchar por sus propios intereses. Más bien agravará la guerra y hará sentir más la bota del imperialismo sobre las dificultades que ya enfrentan los trabajadores.

Los trabajadores de todo el mundo podemos ayudar a nuestros hermanos y hermanas en la ex Yugoslavia únicamente si exigimos: ¡Alto a los bombardeos norteamericanos! ¡Que se vayan de Yugoslavia todas las tropas y los aviones militares de la ONU!

## The Truth about Yugoslavia

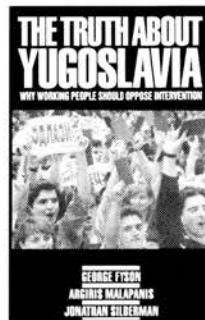
**WHY WORKING PEOPLE SHOULD OPPOSE INTERVENTION**

[La verdad sobre Yugoslavia: Por qué el pueblo trabajador debe oponerse a la intervención]

POR GEORGE FYSON,  
ARGIRIS MALAPANIS  
Y JONATHAN SILBERMAN

La matanza actual en Yugoslavia es producto de la crisis mundial del capitalismo. Las pandillas rivales que aspiran a ser capitalistas, fragmentos del régimen estalinista de la ex Yugoslavia, se disputan el territorio y sus recursos. Lejos de proteger intereses humanitarios, Washington y las potencias europeas utilizan la intervención militar para promover sus propios intereses capitalistas. 89 pp. En inglés. US\$8.95

Pídale de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío más \$.50 por cada libro adicional.





# Líder juvenil cubano visita a obreros en lucha contra la Staley en Illinois



Pável Díaz (izq.) se reúne con obreros de la Staley en Decatur, Illinois. Fred Hicks y Frank Travis (centro derecha y derecha) organizaron el encuentro.

Luis Madrid/Perspectiva Mundial

Por Luis Madrid

DECATUR, Illinois—Durante su exitosa gira de dos meses por Estados Unidos, el líder juvenil cubano Pável Díaz Hernández fue invitado por miembros del Local 7837 del Sindicato de Obreros Industriales Aliados (AIW), que está afiliado al sindicato nacional de obreros papeleros UPIU.

Los 760 obreros han estado luchando por más de un año contra el cierre patronal impuesto por la empresa A.E. Staley Manufacturing, una gigantesca procesadora de maíz. Los patrones impidieron la entrada a los trabajadores cuando se negaron a aceptar un contrato que eliminaba o reducía muchos de sus beneficios.

Después de visitar la línea de piquetes e intercambiar experiencias con algunos de los dirigentes, Díaz fue invitado a hablar ante la asamblea sindical que denominan "Reunión de Solidaridad", que realizan todos los martes.

"La causa de ustedes es la causa de millones de trabajadores, y por eso no están solos", dijo Díaz ante la ovación entusiasta de 250 obreros que se habían reunido en su local sindical para escuchar al dirigente cubano.

## Los 'Road Warriors'

"Lo que acabo de ver aquí con ustedes es algo que deben conocer los demás trabajadores del mundo. He aprendido mucho en estas pocas horas, hablando con los obreros en la línea de piquetes, con los *Road Warriors* [Combatientes del Camino], estos trabajadores oprimidos, esclavos del siglo 20", puntua-

lizó Díaz. Sin embargo, agregó, son "los mismos esclavos que en Sudáfrica les han roto las cadenas a los racistas".

Hablando de la revolución cubana, Díaz describió los 80 mil parlamentos obreros que se habían realizado en Cuba en los últimos meses para debatir los problemas del país y proponer soluciones. "Esta es la imagen que la clase gobernante quiere esconder", dijo. "Pero la verdad de la revolución cubana es tan poderosa como el sol, como la lucha de ustedes, y los patrones no podrán tapparla con un dedo".

Díaz fue invitado a Decatur a iniciativa de Frank Travis y Fred Hicks, dos integrantes de los *Road Warriors*, una brigada de 30 obreros que viajan por todo el país para ganar más apoyo a su lucha contra Staley. "Gracias a esta lucha", le dijo Travis a Díaz, "he viajado y aprendido mucho sobre la lucha de otra gente, cosas que no se pueden conocer hasta salir de este pueblo. Cada vez que regreso veo nuestra lucha de un modo distinto".

En la línea de piquetes, los obreros le informaron al joven cubano que ya no contaban con prestaciones por desempleo y que recibían apenas 60 dólares a la semana del fondo sindical. Un obrero con casi 30 años de servicio le dijo a Díaz que él ha visto cómo la compañía había reducido la plantilla "de 2,650 en 1965 a 760 en 1993. Ahora quieren que cada trabajador haga cuatro o cinco trabajos diferentes", agregó.

Los trabajadores respondieron a los ataques patronales con acciones de tortuguismo. Asimismo organizaron mítines públicos, con la

participación de miles de personas. Fue entonces que la compañía impuso el cierre patronal.

Los sindicalistas le dijeron a Díaz que la compañía había batido récords de producción a expensas de la salud y seguridad de los obreros, ya que les hicieron trabajar entre 80 y 90 horas a la semana. "Y ellos nos dicen que tomemos este camino", dijo Díaz, señalando por qué los trabajadores cubanos rechazan el regreso al capitalismo. "Se siente una enorme repugnancia. Es sencillamente una nueva forma de esclavitud".

Asimismo, Díaz relató su experiencia como voluntario entre los miles de cubanos que fueron a pelear en Angola contra el ejército sud-africano en 1988. El esfuerzo cubano en Angola fue "nuestro granito de arena en la victoria contra el apartheid", señaló Díaz.

El dirigente juvenil cubano prometió al concluir su visita que dondequiera que vaya hablará sobre la lucha de los obreros de Staley. "Cuéntenme como uno de los *Road Warriors*", dijo Díaz al despedirse.

## Habla con recogedores de hongos

Asimismo, durante una visita al área de Filadelfia, Díaz conoció a los recogedores de hongos de las fincas Kaolin. Cuando los obreros le describieron sus horribles condiciones de trabajo y cómo lucharon para organizar una unión, Díaz les expresó: "Las condiciones que ustedes sufren me recuerdan las condiciones que me describieron los empacadores de carne que conocí en Detroit y los granjeros cultivadores de trigo en Iowa".

El joven cubano dijo que aunque los cubanos saben mucho de la política exterior norteamericana, conocen muy poco de las luchas de los trabajadores en Estados Unidos. Díaz agregó que él también había conocido a huelguistas en la empresa de acero Allegheny Ludlow en Pittsburgh y a obreros en pie de lucha en la compañía Caterpillar en Illinois. Expresó que no había anticipado ver tantas luchas en este país. Uno de los recogedores de hongos le respondió a Díaz, "Considéranos como parte de tu lucha".

En su recorrido por Chicago, Cleveland, Pittsburgh y Detroit, Díaz también habló en mítines públicos con estudiantes universitarios. En Detroit, Díaz respondió a preguntas de los jóvenes en la escuela secundaria Mumford. Antes de regresar a Cuba, Díaz fue a Miami, donde entre otras cosas habló ante una reunión de 100 personas organizada por el grupo haitiano Veye Yo. Igualmente conoció a estudiantes universitarios y tuvo la oportunidad de conversar con trabajadores del campo en Homestead. □



# Huelga nacional de camioneros

75 mil sindicalistas enfrentan a patrones, ganan solidaridad obrera

Por Jon Hillson

MINNEAPOLIS—Unos 75 mil camioneros del sindicato Teamsters se fueron a la huelga el 6 de abril al fracasar las negociaciones con Trucking Management Inc. (TMI), que agrupa a unas 22 empresas de carga. Los sindicalistas comenzaron inmediatamente a organizar líneas de piquetes las 24 horas al día en todo el país. Es la primera huelga nacional de los Teamsters en 15 años.

Al cierre de la edición, se anunció que el sindicato había llegado a un acuerdo provisional con la asociación patronal.

Los dueños de estas compañías exigieron el derecho de contratar a miles de trabajadores a media jornada —hasta el 24 por ciento de la fuerza de trabajo—, quienes irían sustituyendo gradualmente a los obreros que trabajan a tiempo completo. Los obreros a media jornada ganarían la mitad del salario normal, recibirían menos beneficios y tendrían que contribuir a su propio fondo de pensiones.

“No podemos regresar al trabajo, no regresaremos hasta que este asunto de los trabajadores de media jornada se resuelva”, dijo Ted Meyers, capitán de piquetes en la empresa Consolidated Freight Systems (CSF) en St. Paul, Minnesota. Ante exclamaciones de aprobación de otros huelguistas, él afirmó: “Ya es el colmo”.

Los funcionarios de los Teamsters también expresaron su oposición a la demanda patronal de poder transferir el 35 por ciento de su transporte camionero a los ferrocarriles. Al vencer el contrato, las empresas afiliadas al TMI transportaban un máximo del 15 por ciento de su carga por ferrocarril.

## Condiciones duras de trabajo

Los camioneros trabajan largas horas bajo condiciones difíciles. Harold Pegues, un huelguista que lleva 21 años trabajando con la CSF en Blaine, Minnesota, trabajó 88 horas la semana antes de la huelga. Y eso es una semana típica, dijo. Además de las horas de manejar, agregó Pegues, los choferes se pasan horas interminables esperando para recibir equipo, enganchando los camiones, pesando la carga, y cargando y descargando. Ya que sólo les pagan por el millaje, dijo, “cuando calculas los salarios por hora, realmente no estamos ganando una cantidad muy elevada”.

Los camioneros están enfrascados en una dura batalla. En un suburbio de Chicago, varios testigos afirman que la policía golpeó a unos camioneros que tenían las manos esposadas detrás de la espalda. Seis huelguistas fueron arrestados. La compañía “pensaba que el sindicato no tomaba esta lucha en serio



Linda Joyce/Perspectiva Mundial

Camioneros ponen línea de piquetes frente a empresa Roadway en Atlanta.

porque sólo éramos 100 huelguistas en la línea de piquetes. Entonces movilizamos a 300”.

En la empresa ABF en Miami, los huelguistas convencieron a 11 choferes no sindicalizados a que respetaran las líneas de piquetes. “Explicamos las reivindicaciones de la huelga y entonces ni uno de ellos cruzó la línea”, explicó un huelguista del Local 390. “Los patrones nos acusaron de usar tácticas violentas. Ellos sencillamente no entienden lo que es la solidaridad”.

También en Miami, obreros del sindicato de la costura ACTWU participaron en las líneas de piquetes de los camioneros. Además decidieron participar los trabajadores de la compañía UPS.

En el puerto de Tacoma, estado de Washington, los huelguistas impidieron que la empresa Sea-Land descargara sus barcos. Entonces la compañía mandó dos de los barcos a Vancouver, Canadá, para descargarlos allí. Sin embargo, los camioneros siguieron los barcos por tierra hasta Vancouver y pusieron sus líneas de piquetes. Los miembros del sindicato portuario ILWU en Vancouver, así como los marinos mercantes a bordo de los barcos de la Sea-Land Trader, rehusaron cruzar la línea de piquetes, hasta que la compañía consiguió una orden judicial contra los trabajadores.

En Atlanta los patrones de la ABF trataron de transportar su carga por ferrocarril. Los huelguistas siguieron a los choferes esquirolas hasta el depósito ferroviario de la CSX, donde 20 huelguistas pusieron una línea de piquetes. De los 25 obreros ferrocarrileros ahí, 19 rehu-

saron cargar los trenes y algunos de ellos se unieron a la línea de piquetes.

En Minnesota, funcionarios del Local 120 de los Teamsters hablaron en asambleas de obreros de la empresa Canadian Pacific que son miembros del sindicato ferroviario UTU. Grupos de jóvenes pertenecientes al Comité Promotor Político Estudiantil en la Universidad de Minnesota también han visitado a los piquetes de los Teamsters.

Las negociaciones entre los Teamsters y la TMI reanudaron el 17 de abril en Washington, D.C. “Las reuniones empezaron de nuevo en parte debido a la presión ejercida por la huelga”, reconoció Charles O’Conner, abogado de la TMI.

## La prensa, la policía y las cortes

Además de los patrones y los medios de comunicación que toman el bando de las compañías, los huelguistas han tenido que confrontar las cortes y la represión policiaca. Algunos de los peores choques durante la primera semana de la huelga tuvieron lugar en los suburbios de Chicago y Boston cuando los policías trataron de desbaratar las líneas de piquetes en los terminales de la empresa Roadway. En Miami, Minneapolis y otras ciudades, la Yellow Freight obtuvo órdenes judiciales que restringen severamente el derecho de organizar líneas de piquetes.

Harvey McArthur en Seattle; Janet Post en Miami; Linda Marcus, M.J. Rahn y Maurice Williams en Newark; y Joe Young en Vancouver contribuyeron a este artículo. □

# Mueren dos héroes independentistas

*Oscar Collazo e Irvin Flores: luchadores indoblegables por medio siglo*

Por Ron Richards

SAN JUAN, Puerto Rico — Oscar Collazo e Irvin Flores, dos valientes luchadores por la independencia de Puerto Rico por más de 40 años, murieron aquí recientemente. Ambos fueron militantes del Partido Nacionalista por muchos años. Ambos sobrevivieron más de un cuarto de siglo en cárceles norteamericanas, luchadores indoblegados hasta el final.

Collazo murió el 20 de febrero a los 80 años. Flores murió el 19 de marzo; tenía 69 años.

En octubre de 1950 el Partido Nacionalista,

apoyo tanto internacional como dentro de Estados Unidos. En 1979 el presidente Jimmy Carter indultó a los cinco. Al regresar a Puerto Rico fueron recibidos como héroes en el aeropuerto por una gran multitud.

Collazo era de la generación que se politizó durante la crisis económica y social de los años 30. A los 18 años ya participaba en manifestaciones enormes del Partido Nacionalista y se afilió al partido.

En 1937 la policía abrió fuego contra una manifestación en Ponce organizada por el Partido Nacionalista, matando a 20 personas.

tadas por ser independentistas.

Collazo fue maestro por una gran parte de su vida. Mientras trabajó en una fábrica en Nueva York después de la Segunda Guerra Mundial, estuvo dando lecciones de inglés a sus compañeros de trabajo durante la hora de almuerzo. En la prisión enseñó a leer y a escribir a otros prisioneros. Collazo también trabajó como traductor para un periódico.

"Aunque físicamente está muerto", dijo su compañero de lucha Cancel Miranda, "hombres como él no mueren porque se convierten en símbolos y los símbolos no desaparecen. Lo que vale de él sigue vivo. Yo no lloro su muerte porque celebro su vida, una vida vivida muy seguro de sí y de sus convicciones".

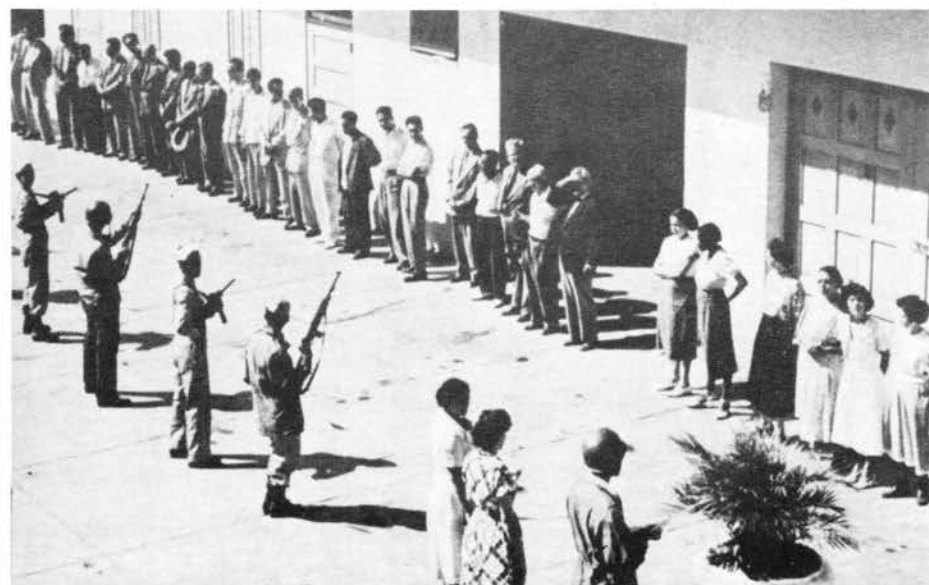
El Comité Central del Partido Comunista de Cuba envió un mensaje en ocasión de la muerte de Collazo. "El pueblo de Cuba y nuestro partido", decía, "recordarán siempre a Collazo como un hombre íntegro, valiente, continuador del pensamiento y la acción del prócer puertorriqueño Pedro Albizu Campos; y consecuentemente hasta el final de su preciada vida con la justa causa que amó y defendió, legando a su pueblo un ejemplo imperecedero de dignidad y patriotismo".

Flores, quien se unió al Partido Nacionalista en 1945, trabajó en una fábrica de costura en Puerto Rico. Fue elegido presidente de la unión en la fábrica y ayudó a dirigir una huelga de seis meses. Cuando Flores se negó a alistarse para el ejército imperialista de Estados Unidos, el FBI fue a la fábrica donde trabajaba y amenazó con llevarlo a juicio.

En 1950 Flores participó en la insurrección independentista, por lo cual fue brevemente encarcelado. Después de salir de la cárcel, se mudó a Nueva York, donde trabajó en una fábrica de muebles en Long Island. El FBI dio con él y consiguió que se le despidiera. Flores luego se encontró con Cancel Miranda y ayudó a dirigir al Partido Nacionalista en Nueva York.

En 1954 Flores, junto con sus cuatro camaradas, tomó parte en el asalto al Congreso de Estados Unidos. Fue sentenciado a 81 años en una prisión federal. Tras ser puesto en libertad en 1979, Flores siguió participando activamente en la defensa de prisioneros políticos puertorriqueños.

Reflejando el profundo respeto que Flores y sus camaradas infundieron entre trabajadores en Puerto Rico y otros países, el periódico neoyorquino *El Diario/La Prensa* señaló en un editorial: "Debemos reconocer la honestidad e integridad de los que como Irvin Flores Rodríguez, lo arriesgaron todo por la causa de la independencia de Puerto Rico y pagaron un altísimo precio por su lealtad a ese ideal". □



La insurrección nacionalista de 1950 en Puerto Rico: miles fueron arrestados.

dirigido por Pedro Albizu Campos, organizó una insurrección contra la dominación colonial estadounidense de Puerto Rico. En coordinación con la insurrección armada en la isla, Collazo y Griselio Torresola atacaron la Blair House, residencia del presidente Harry Truman. Torresola y un guardia murieron en el ataque. Collazo, seriamente herido, fue condenado a la silla eléctrica. Una ola internacional de protestas forzó a Truman a conmutar la sentencia de Collazo a cadena perpetua.

En 1954 un escuadrón de independentistas comandado por Lolita Lebrón, junto con Flores, Rafael Cancel Miranda y Andrés Figueroa Cordero, abrieron fuego desde la galería de visitas del Congreso de Estados Unidos en Washington. Quedaron heridas cinco personas, entre ellos algunos congresistas.

En los años 70 Collazo era ya el prisionero político que más tiempo había pasado tras las rejas en el continente americano. En Puerto Rico se organizó una campaña que exigió que el gobierno de Estados Unidos liberara a los cinco nacionalistas. Esta campaña recibió

Albizu Campos fue arrestado y acusado de tratar de derrocar al gobierno de Estados Unidos. Fue condenado a 10 años de prisión. Otros nacionalistas fueron asesinados o encarcelados.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial en 1945, los imperialistas enfrentaron levantamientos masivos contra el colonialismo a nivel mundial. En respuesta, Washington decidió modificar su dominio colonialista en Puerto Rico. En 1948, Luis Muñoz Marín se convirtió en el primer gobernador electo de Puerto Rico.

Muñoz Marín desató una ola de represión contra el Partido Nacionalista, el cual respondió con preparativos para un levantamiento.

El 26 de octubre de 1950, cientos de partidarios del Partido Nacionalista atacaron comisarías de la policía y edificios del gobierno en varias ciudades por toda la isla. El pueblo de Jayuya fue liberado y ocupado brevemente.

Muñoz Marín aplastó la rebelión con la policía y unidades de la Guardia Nacional de Puerto Rico. Miles de personas fueron arres-



# Partido de la Nueva Alianza corteja a partidarios de Perot, vira a la derecha

Por Martín Koppel

En los últimos meses el New Alliance Party (Partido de la Nueva Alianza, NAP), una secta de clase media que por muchos años se hizo pasar de socialista, ha adoptado un rumbo más abiertamente derechista.

El NAP ahora está orientándose enérgicamente hacia los partidarios del multimillonario texano Ross Perot. Ha participado en discusiones y proyectos conjuntos en todo el país con activistas de la organización de Perot, conocida como United We Stand America (Estamos Unidos América), y otros grupos menores que también apoyan a Perot.

La trayectoria derechista del NAP quedó claramente expuesta en una declaración pública de Lenora Fulani, presidenta de la organización, titulada: "Por un partido revolucionario del centro". El documento, divulgado en septiembre del año pasado, plantea la construcción de un nuevo partido político basado en "el movimiento social que comenzó con el populismo al estilo de Perot".

Refiriéndose a los casi 20 millones de personas que votaron por Perot en las elecciones presidenciales de 1992, Fulani declara: "Existe una masa enorme de gente en Estados Unidos que...está receptiva a la idea de una reestructuración revolucionaria del proceso político, como lo estaban y lo están los seguidores de Ross Perot". Haciéndose eco de la demagogia de Perot, Fulani plantea que este descontento social sea canalizado hacia una organización que sea capaz de "combatir el *gridlock* [embotellamiento] o burocratismo político y la autoperpetuación del sistema bipartidista".

Para llevar a cabo dicha reestructuración, declara Fulani, "hace falta rechazar las categorías tradicionales del lenguaje político (izquierda-centro-derecha)" para "efectuar una síntesis conservadora-liberal".

Fulani señala que un porcentaje muy pequeño de la población negra votó por Perot en 1992 y dice que el partido político que ella propone debe también reclutar en la comunidad negra. Fulani se autocalifica como "una dirigente negra de estatura nacional" que puede ayudar a realizar dicha tarea.

## Demagogia reaccionaria de Perot

La aguda crisis social en Estados Unidos ha creado un público receptivo para las ideas de Perot entre ciertos sectores de la población. Las condiciones de depresión económica están comenzando a suscitar actitudes radicales. Dada la ausencia de un combativo movimiento obrero, las capas medias así como los sectores mejor remunerados de la clase obrera están cada vez más abiertos a las propuestas

radicales de grupos derechistas.

Perot se aprovecha de la profunda inseguridad económica y la creciente convicción de millones de personas de que los politiqueros de ambos grandes partidos capitalistas son incapaces de resolver la crisis. El denuncia demagógicamente la corrupción y "el embotellamiento" en Washington, insinuando que en todas partes hay conspiraciones siniestras por parte del gobierno. Perot afirma que, en cambio, él es "de afuera" —o sea, independiente de los círculos internos de Washington— y promete barrer con el burocratismo y "lograr resultados". También busca conscientemente el apoyo de sectores militares.

Aunque se hace pasar como vocero del "marginado", Perot deja claro que, de llegar a ser presidente, él no titubearía en recurrir a poderes dictatoriales, echar a un lado los derechos democráticos y atacar el nivel de vida del pueblo trabajador en aras de estabilizar el capitalismo.

Desde las elecciones de 1992, Perot ha jugado un papel prominente en el escenario político. Se echó de lleno a la campaña en contra del Tratado de Libre Comercio, enarbolando la consigna de "América primero" y culpando a los trabajadores inmigrantes por la crisis económica.

Además de Perot, también ha surgido una multitud de pequeños partidos "independientes" con perspectivas políticas parecidas. Grupos como el Partido Independiente y el Partido Patriota, que existen en diversos estados del país, fueron iniciados por partidarios de Perot. Atraen principalmente a pequeños comerciantes y profesionistas descontentos.

No debe asombrar que el Partido de la Nueva Alianza se haya metido en este campo político.

## Origen y carácter del NAP

El NAP se representa como un partido de izquierda que representa a los trabajadores y oprimidos. La propaganda del partido incluso describe a su líder fundador, Fred Newman, como "teórico marxista".

Sin embargo, el NAP nunca ha formado parte del movimiento obrero. El partido está dirigido por un pequeño círculo de psiquiatras y otros profesionistas muy bien remunerados. El NAP usa demagogia y lenguaje radical para atraer a elementos de la clase media que están horrorizados por la crisis económica y que buscan soluciones que no ofrecen los políticos demócratas y republicanos.

El partido recurre mucho a la retórica en contra del gobierno y de los grandes empresarios.

"El sistema político en Estados Unidos está controlado por gente de los círculos internos", dice Fulani en un libro publicado por el NAP. "Yo me identifico mucho con los de afuera". Soy una dirigente que ha optado por mantenerse fuera de los círculos empresariales de América". El libro, titulado *Independent Black Leadership in America* (Dirección negra independiente en Estados Unidos), fue escrito por Fulani, el político demócrata neoyorquino Al Sharpton y Louis Farrakhan, jefe de la Nación de Islam.

El NAP, que postuló a Fulani en las elecciones presidenciales de 1992, dice —al igual que Perot— ser "independiente del sistema bipartidista".

El grupo supuestamente defiende una diversidad de causas progresistas: los derechos de los desamparados, la lucha contra el racismo, la oposición a la intervención militar norteamericana en otros países y los derechos de los homosexuales, entre otras cosas. A veces sigue llamándose "prosocialista".

Pero la perspectiva política del NAP es totalmente reaccionaria. Invocando todo tipo de conspiraciones, el partido atribuye la causa de la crisis social, no al sistema capitalista sino a unas vagas e indefinidas "fuerzas de arriba" (*Powers-that-Be*).

En un folleto de su última campaña electoral, el NAP condena "el asesinato de la economía americana, un hecho tan real y tan coordinado como lo fue el asesinato del presidente John F. Kennedy". También afirma que "el Estado Grande es el que asesinó a América".

El folleto insinúa con tono misterioso que los gobernantes de Estados Unidos están en contubernio secretamente con los gobiernos "neofascistas" de Alemania y Japón y que eso explica "por qué América se ha convertido en una potencia económica de segunda categoría".

El NAP agrega que "el Estado Grande y los grandes empresarios en este país han estado acostándose con los fascistas desde los años 40", un argumento muy común entre las tendencias de corte fascista como el grupo dirigido por Lyndon LaRouche.

## LaRouche y el antisemitismo

Otro aspecto de esta perspectiva reaccionaria del NAP es su antisemitismo cada vez más estridente. En un número tras otro de su periódico semanal *National Alliance*, el NAP denuncia a la "mafia sionista" y las "corporaciones sionistas" que supuestamente controlan a la ciudad de Nueva York. Le atribuye una influencia particularmente grande y planes siniestros a la Anti-Defamation League (Liga Contra la Difamación, ADL), un grupo judío





Lenora Fulani, líder del Partido de la Nueva Alianza, habla en abril en congreso del Partido Patriota, grupo pro-Perot al que se unió NAP. El nuevo partido reivindica la 'libre empresa'.

que hace campaña contra el antisemitismo.

Parecería extraño que una organización que cuenta con muchos dirigentes judíos se vuelva antisemita. Pero es exactamente lo que sucedió con la organización de LaRouche y sus miembros judíos. El libro *Lyndon LaRouche and the New American Fascism* (Lyndon LaRouche y el nuevo fascismo norteamericano), por Dennis King, explica cómo evolucionaron los larouchistas, desde que rompieron con el movimiento marxista hasta que se transformaron finalmente en un grupo fascista.

Al leer el libro de King, uno no puede dejar de notar los paralelos que existen entre la evolución y los rasgos del grupo de LaRouche y los de Newman, que se inició a fines de los años 60. Es más, entre los últimos meses de 1973 y mediados de 1974, Newman y unas cuantas decenas de sus seguidores colaboraron estrechamente con el National Caucus of Labor Committees (Grupo Nacional de Comités Laborales, NCLC) —el grupo de LaRouche— y se afiliaron a él.

Hoy el NAP miente acerca de su previa asociación con LaRouche y trata de restarle importancia, diciendo que en aquel entonces el NCLC era simplemente un grupo más de la izquierda norteamericana. En realidad, cuando Newman inició sus gestiones para colaborar con LaRouche, el NCLC recién acababa de realizar su notoria campaña "Operación Limpieza", en la que lanzó ataques físicos contra reuniones del Partido Comunista y del Partido Socialista de los Trabajadores.

Hoy los miembros del NAP tratan de justificar estos ataques salvajes, alegando falsamente que "otras organizaciones de izquierda hicieron lo mismo".

Al igual que el grupo de LaRouche, el NAP está organizado en torno al personaje de su

"dirigente teórico" y gurú, en este caso Fred Newman. El grupo exige que sus miembros se sometan a tratamientos de "terapia social" en clínicas dirigidas por los dirigentes del NAP. La teoría de terapia social, ideada por Newman, se basa en la doctrina según la cual los problemas sociales pueden resolverse con métodos de modificación de conducta.

Al igual que otros grupos derechistas, el NAP promueve teorías de que el FBI ha conspirado para perseguir a sus dirigentes. Su periódico lanza campañas histéricas en contra de supuestos rivales, como el congresista Mervyn Dymally, a quien califica de "chacal". Todas estas diatribas están diseñadas para mantener a los miembros en estado de conmoción mientras continúa la transformación política de esta organización.

Uno de los pasos más recientes en esta dirección se vio reflejado en un artículo en el *National Alliance* del 25 de noviembre, titulado "El cadáver pestilente del comunismo". El artículo denuncia virulentamente como "comunista" irrefutable a William Pleasant, ex director del periódico, y reproduce algunas de las cartas de Pleasant a Newman y a Fulani. En estas cartas —llenas de las expresiones chovinistas y antisemitas que caracterizan el régimen interno del NAP— Pleasant se queja de que el grupo, al orientarse hacia los partidarios de Perot, ha abandonado casi todos los vestigios de su retórica marxista. Pleasant se separó del NAP el año pasado.

Aunque el rompimiento con Pleasant y otros dirigentes puede aparentar como una crisis, en realidad es una etapa necesaria en la transformación derechista de la organización. Al publicar las cartas de Pleasant, el NAP estaba señalando muy claramente a los demás miembros: o siguen la línea o se salen.

Aunque aún no ha recurrido a ataques fisi-

cos, el NAP es muy conocido por sus ataques a los derechos democráticos, particularmente el uso de demandas judiciales contra sus enemigos e intentos de restringir los derechos electorales de otros partidos.

#### Ataca derechos democráticos

En 1990 el NAP entabló una demanda y consiguió que los candidatos de dos partidos fueran eliminados de la boleta electoral en los comicios para gobernador de Nueva York, bajo el pretexto de no habían recolectado suficientes firmas. El NAP explicó su acción diciendo que estos contrincantes iban a robarle votos a su candidata, Fulani. Con este tipo de medidas, el NAP le ayuda al gobierno en sus intentos de impedir que candidatos obreros y otros candidatos puedan participar en las elecciones en contra de los principales partidos capitalistas.

El NAP ha tratado frecuentemente de sangrar los recursos económicos de sus rivales, sometiéndolos a costosas batallas legales. Al mismo tiempo, el NAP goza de fuentes generosas de dinero gracias a una red de negocios muy diversos que le genera unos 3.5 millones de dólares anuales: entidades que varían desde el East Side Center for Short-Term Psychotherapy (un centro de psicoterapia) hasta el All-Star Talent Show Network (un programa para promover a jóvenes artistas) y les produce unos 3.5 millones de dólares al año en ganancias.

El NAP interviene en movimientos progresistas, por medio de numerosos grupos ficticios que le sirven de fachada, con miras a destruir o controlar las organizaciones rivales. Hasta hace poco, tenían un grupo llamado Rainbow Lobby (Grupo Arco Iris de Cabildeo), que imitaba la Coalición Arco Iris de Jesse Jackson y trataba de presentarse como grupo "legítimo" conectado con personajes políticos conocidos. A través de este grupo recolectaba más de 1 millón de dólares al año en contribuciones y trataba de expandir sus operaciones en América Latina.

NAP, cuya trayectoria política converge con la de Farrakhan, pretende reclutar entre las capas medias de la comunidad negra que se sienten atraídas a la demagogia derechista de éste. Fulani fue una de los oradores en el mitin público de Farrakhan, celebrado el 18 de diciembre en Nueva York, donde éste promovió su campaña reaccionaria "contra la criminalidad". El NAP también colabora con otras fuerzas aliadas a la policía, como el grupo parapolicial Angeles Guardianes.

#### Posición procapitalista

El acercamiento del NAP a las fuerzas allegadas a Perot representa un nuevo giro hacia la derecha. En su declaración de septiembre pasado, Fulani adoptó una posición claramente procapitalista, reivindicando "una nueva forma de 'centrismo' que combina el derecho a la libre empresa con los derechos de un pueblo libre".

"Es posible que sea necesario imponer planes para reducir el déficit, inclusive medidas de austeridad para el pueblo norteamericano", dijo Fulani, repitiendo algunos de los argumentos antiobreros de Perot.

El NAP se ha estado codeando con diversos grupos conservadores y derechistas. De acuerdo a la edición del 30 de diciembre de *National Alliance*, ha tenido reuniones con el Partido de la Independencia (Independence Party) de Minnesota, el Partido Patriota en Virginia, el grupo Estamos Unidos América en Illinois, el Partido Libertario en Alabama, y

un grupo llamado U.S. Term Limits.

"El 4 de diciembre, el Partido Patriota de Virginia y el Partido de la Nueva Alianza tuvieron su primera reunión conjunta en Richmond", informa el periódico. El artículo cita a Mamie Moore, coordinadora del NAP en Virginia, quien dijo: "Fue una reunión de orientación y entrenamiento para proyectar una campaña destinada a postular a Colin Powell como candidato para senador en contra del republicano Oliver North". Powell fue jefe del estado mayor norteamericano durante la guerra contra Iraq.

El 16 de abril, de acuerdo a *National Alliance*, se celebró un congreso en Washington, D.C., donde las secciones del NAP en varios estados se fusionaron con el Partido Patriota. El partido adoptó formalmente una posición a favor de la "libre empresa". Newman tomó la palabra para defender el nombre del partido, diciendo que él se consideraba un verdadero patriota por haber peleado durante la guerra norteamericana contra Corea. "Yo estuve ahí con mi uniforme, luchando con orgullo por mi país, apoyando lo que realmente representa este país". □

CUBA

# Obreros debaten economía del país

*Reuniones en 80 mil centros laborales discuten cómo defender revolución*

Por Argiris Malapanis y Aaron Ruby

LA HABANA, Cuba—Tras la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular que tuvo lugar aquí en diciembre pasado, el diario norteamericano *Wall Street Journal* publicó un artículo quejándose de los resultados de esa reunión, especialmente el hecho de que los diputados se habían mostrado renuentes a adoptar las medidas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional y otros defensores del capitalismo. "Algunos analistas se preguntan si el profundo temor y odio que el señor Castro siente por el capitalismo no terminará por estrangular las reformas", se lamentó el diario.

"En lugar de votar, señaló el artículo del *Journal*, la Asamblea Nacional decidió aplazar la toma de decisiones y en cambio organizó "miles de debates sumamente orquestados y controlados en centros de trabajo por toda Cuba".

En enero y febrero, un grupo de reporteros del *Militant* y de *Perspectiva Mundial* participamos en cuatro de estos "parlamentos obreros" y entrevistamos a un buen número de trabajadores que describieron otras reuniones más. Las asambleas en las que estuvimos presentes no estaban ni controladas ni orquestadas, a pesar de lo que afirmó el *Wall Street Journal*.

Los parlamentos obreros se iniciaron en enero a iniciativa de la Central de Trabajadores Cubanos (CTC) y con el acuerdo de la Asamblea Nacional. A fines de diciembre, el parlamento pospuso la toma de decisiones sobre una serie de medidas que habían sido propuestas para reavivar la producción agrícola e industrial, que ha decaído precipitadamente desde que Cuba perdió la ayuda de la ex Unión Soviética en 1989.

En los seis meses anteriores, el gobierno ya había promulgado varias medidas con ese propósito: despenalizó la tenencia de dólares, abrió tiendas estatales donde los cubanos pueden comprar los artículos que escasean

usando dólares u otras divisas convertibles, legalizó el trabajo por cuenta propia para unos 140 oficios, y comenzó a convertir la mayoría de las granjas estatales en cooperativas más pequeñas.

Además, la Asamblea Nacional debatió otras posibles medidas: aumentar el precio de algunos de los productos básicos que se venden a precios subsidiados, cobrar la entrada a los eventos culturales y deportivos, que son gratuitos, e implementar alguna forma de impuesto a los ingresos.

Ya que todas las medidas propuestas afectarían el nivel de vida de los trabajadores cubanos, los diputados decidieron permitir que primero se debatiera la crisis económica en todas las fábricas del país y que los trabajadores se expresaran sobre estas medidas.

En mayo será convocada una sesión especial de la Asamblea Nacional para decidir sobre un paquete de medidas.

En unos pocos centros de trabajo, los parlamentos obreros fueron breves. Por ejemplo, según nos dijeron, la asamblea de los empleados de la revista *Bohemia* no duró más de 40 minutos. Pero en algunas fábricas las reuniones duraron dos días.

Por lo general, los parlamentos obreros comenzaban con un informe del gerente de la fábrica sobre las condiciones en las instalaciones, su rendimiento económico en el último año y las proyecciones para el año siguiente, así como propuestas para aumentar la eficiencia y productividad. Después se iniciaba la discusión sobre dos temas: primero, sobre el informe del gerente y cómo mejorar la pro-

**¡SUSCRIBASE HOY!**

**OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES: 4 meses por \$6**

**No se pierda ni un número.**

¿Por qué hay una depresión económica?  
¿Qué representa la revolución cubana en el mundo de hoy?  
¿Cómo podemos los trabajadores defender nuestros derechos?  
**Perspectiva Mundial** le da respuesta a estas preguntas.



NOMBRE \_\_\_\_\_ DIRECCION \_\_\_\_\_ APTO. \_\_\_\_\_  
CIUDAD \_\_\_\_\_ ESTADO/PAIS \_\_\_\_\_  
ZONA POSTAL \_\_\_\_\_ TEL. \_\_\_\_\_  
SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION \_\_\_\_\_

4 meses de *Perspectiva Mundial* en: Latinoamérica y el Caribe, US\$8 • Australia y Pacífico, A\$8 • Canadá, Can\$9 • Europa, África y Medio Oriente, £5 • Francia, FF40 • Gran Bretaña, £4 • Islandia, Kr1200 por seis meses • Nueva Zelanda, NZ\$10 • Suecia, Kr40

Recorte y envíe este cupón con su pago a: *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York NY 10014. Suscripciones a largo plazo: vea página 2.



ductividad en la fábrica, y después sobre las dificultades económicas del país y las medidas planteadas en la Asamblea Nacional. Dirigentes locales de la CTC, y muchas veces dirigentes nacionales, también participaron en las reuniones.

Se realizaron unas 80 mil asambleas, involucrando a más de 3 millones de trabajadores. En los centros de trabajo más grandes, las discusiones fueron organizadas por departamento, para asegurar que todos los trabajadores tuvieran la oportunidad de hablar. Después de los primeros parlamentos obreros, se iniciaron parlamentos campesinos en las granjas estatales, así como reuniones en las universidades y otras escuelas.

"Ni Oxford, ni Harvard: hablan los trabajadores" decía un encabezado en el número del 31 de enero de *Trabajadores*, periódico de la CTC, al resumir las conclusiones de las primeras 267 asambleas. Era una buena descripción.

En cada una de las reuniones en las que estuvimos presentes, se dio un debate animado sobre las medidas necesarias para resolver los problemas concretos que afectan la producción en la planta.

#### Confrontación entre gerente y obreros

En la fábrica de tabaco José Díaz Colina, se dio una confrontación entre el gerente y los trabajadores. Los obreros exigieron que el gerente dijera cómo podía ser que el año anterior, de los 4.3 millones de cigarros producidos, 750 mil habían desaparecido sin explicación alguna.

La asamblea tuvo lugar el 1 de febrero, mientras los 580 obreros, en tres pisos diferentes, continuaban su trabajo, cortando y enrollando las hojas del tabaco en sus mesas. Pero todos podían escuchar la discusión a través de altoparlantes, y podían hablar en micrófonos instalados en cada piso.

Después del informe inicial, los trabajadores demandaron que se les informaran los detalles de las finanzas de la fábrica.

"Se puede contar con los dedos de la mano el número de trabajadores que tienen conocimiento de las cifras económicas, dijo Alfredo Pérez, un trabajador de 49 años de edad que ha trabajado en esta fábrica desde 1960. "Los trabajadores tenemos que poder controlar las cifras económicas", dijo.

El informe del gerente había representado un verdadero ataque contra los trabajadores, culpándolos por la desaparición del tabaco e insinuando que la planta sufría de un exceso de personal productivo.

"Esta idea de que es nuestra culpa...no me gusta", contestó airada Hidalina Rodríguez, recibiendo un fuerte aplauso. "Tenemos dirigentes de sobra. El número de administradores ha aumentado y cada uno de ellos tiene su secretaria", dijo. "¿Cómo es que tenemos un jefe de transporte, con su asistente y secretaria, y nosotros lo único que tenemos es un camión descompuesto?"

Pedro Ross, secretario general de la CTC, quien participó en la reunión, propuso más adelante que se redujera la plantilla administrativa de la fábrica.

"No le estás hablando a los macetas", dijo Rodríguez al gerente. Los cubanos llaman "macetas" a los odiados especuladores del mercado negro. "Nosotros somos los que vivimos de salarios bajos. Necesitamos un poco más de ingresos. Los asistentes tienen que subsistir con 118 pesos al mes y eso no es nada fácil".

"El problema va desde arriba hasta abajo, pero la solución se halla en que los trabajadores participen directamente en la producción", puntualizó Rodríguez. Los obreros golpearon las mesas con sus cuchillas en señal de aprobación, según la manera típica de expresión entre los trabajadores del tabaco.

En esta reunión, duró poco la discusión sobre las medidas planteadas en la Asamblea Nacional. Algunos trabajadores dijeron que si van a subir los precios de ciertos productos, deberían de subir los salarios también. Otros exigieron que se castigara a los especuladores del mercado negro.

Ahmed Girón, un joven trabajador de 21 años de edad, agarró un cigarro y dijo, "Esto en España cuesta 20 dólares. Pero yo no vengo a trabajar aquí por el dinero que yo gano, sino por el bien de todos. Mi hermano va a la escuela gratuitamente. Los servicios médicos son gratuitos también. Mi hermana puede dejar a su hijito en un círculo infantil sin costarle nada y sabiendo que otra trabajadora cuidará muy bien al niño".

"No vamos a regresar al capitalismo", añadió otro obrero, Pedro Ferrer Fornaris. "Ahora que hemos alcanzado un nivel de conciencia que nos permite vernos todos como iguales, nadie puede quitarnos eso".

#### Confianza en poder hallar soluciones

En el parlamento obrero realizado el 31 de enero en una fábrica procesadora de productos lácteos en las afueras de la Habana se dio una discusión más amplia sobre las medidas económicas planteadas en la Asamblea Nacional. Varios trabajadores se expresaron fuertemente en contra de la creación de un sistema de impuestos. Los obreros cuyas familias tienen ingresos más bajos también se opusieron al aumento de precios a los productos básicos. Describieron el impacto que esto tendría sobre sus familias.

También hubo una discusión acalorada sobre el robo de maquinaria y de otros recursos de la fábrica.

"Todos vemos cómo sucede eso", dijo un obrero mayor de edad. "Sucede todos los días, y todos los vemos, pero muchas veces no decimos nada porque nos imaginamos que esa persona estará pasándolas duras y necesita aunque sea un poco para su familia. Pero no está bien. Hay que encarar el problema".

"De la gente que está acumulando dinero", dijo Caridad Cruz, una obrera que trabaja en

la línea de producción, "son pocos los que planchan o lavan o hacen otros trabajos por cuenta propia. La mayoría de los que están ganando mucho dinero son macetas que roban productos y maquinaria al estado".

"Pero somos nosotros los que se lo permitimos", añadió. "Y luego organizamos el Festival del Sábado [un mercado de pulgas] donde traen lo que se roban para venderlo. Y el gobierno no hace nada, el Partido no hace nada, el Sindicato no hace nada, y todos sabemos quién es esa gente y donde viven".

Ross, que participó en la reunión, preguntó, "¿Y que propones, que se lo confiscemos?"

Sin titubear, Ruiz contestó, "Sí, así es".

En una reunión tras otra, los trabajadores exigieron que se tomaran medidas para confiscar productos robados y bregar con el problema de la corrupción de los administradores.

Según un informe en la edición del 7 de febrero de *Trabajadores*, ése fue uno de los temas principales del parlamento obrero en el Taller Central Lenin, dedicado a la reparación de maquinaria y combinados cañeros en Camagüey.

Los obreros también debatieron cómo bregar con los precios en el mercado negro, que ahora son 30 veces más elevados que hace tres años. La mayoría de los cubanos usan el mercado negro para comprar comida y otras necesidades básicas.

Según *Trabajadores*, en la reunión que tuvo lugar en la Universidad de Camagüey, un profesor cuyo ingreso familiar es de 600 pesos al mes reclamó que se pusieran topes a los precios de los productos en el mercado negro. El opinaba que era inevitable la existencia de la bolsa negra.

Pero los obreros del taller Lenin, cuyo ingreso mensual es de unos 180 pesos, no estaban de acuerdo. "La salida es acabar con ese mercado abusivo mediante la elevación de la eficiencia y el reordenamiento de la economía", dijo uno de los obreros del taller.

En un editorial publicado el 17 de enero, *Trabajadores* señaló que los obreros quieren encontrar formas de eliminar los robos y malversaciones que están elevando los costos, desmoralizando los colectivos y enriqueciendo a los acaparadores y especuladores. Exigen que las autoridades tomen medidas ejemplares a todos los niveles.

#### El problema de empleo

En muchas asambleas los obreros debatieron los problemas de baja productividad y subempleo.

Elmer Durán, un joven trabajador en el departamento de productos de soja de una lechería en esta ciudad, dijo: "Sin lugar a dudas que tenemos un exceso de trabajadores en la fábrica. . . En mi departamento probablemente tengamos que eliminar unos 60 de los 260 que estamos allí".

La producción de leche decayó de 700 mil toneladas en 1989 a 300 mil en 1993. En 1989



se usaba como materia prima la leche en polvo importada de Alemania oriental, a 650 dólares la tonelada. Ahora la empresa estatal tiene que comprar la leche en polvo en el mercado internacional a 1 900 dólares la tonelada y pagar con divisas convertibles. Varios trabajadores dijeron que por más de dos años no habían procesado leche fresca, situación que atribuían a la falta de pienso, que también era importado de Europa oriental.

Al mismo tiempo, la plantilla se ha mantenido al mismo nivel que en 1989, alrededor de 1 300 trabajadores. Eso significa que muchos trabajadores se la pasan sentados todo el día sin tener mucho que hacer, y eso causa desmoralización, explicó Durán.

"Yo sé que podría ser uno de los que se queden sin trabajo", dijo. "¿Qué voy a hacer? No quiero salir a robar una bicicleta para tener comida para mi familia y mis hijos. Pero, francamente, no puedo garantizarte que nunca lo haré si no me queda más remedio. Tenemos que encontrar solución al problema del exceso de personal. Yo quiero ser productivo".

Durán propuso permitir que los trabajadores que no son indispensables en la fábrica limpien un terreno baldío al lado de la fábrica y formen una cooperativa para cultivar alimentos necesarios. En otros centros de trabajo se hicieron sugerencias parecidas.

Durante la asamblea en la Universidad de Camagüey, Guillermo Guevara, veterinario, dijo que con sólo el personal de su departamento se podía establecer una finca que cultivara lo necesario para alimentar a los maestros y estudiantes de la escuela.

Después de un fuerte aplauso, añadió que lo que ha faltado anteriormente "es precisión, ideas claras y dirección sobre cómo hacer las cosas". La asamblea decidió poner a Guevara a cargo de establecer esa finca inmediatamente.

Cuando Lázaro Valdez Monte, supervisor de la división de envases de la lechería, se quejó de que los trabajadores en su departamento estaban rompiendo demasiadas botellas, varios obreros protestaron enérgicamente.

"La verdad es que las cintas transportadoras están mal instaladas", dijo el obrero Roberto Bejo. "Nosotros, en la embotelladora trabajamos muy duro", agregó. Bejo explicó que los trabajadores prácticamente tenían que arrancar las botellas de las líneas, y muchas se quebraban. Por este motivo, él propuso cambios en la organización de su departamento para disminuir las pérdidas.

#### Recomendaciones de los obreros

Gran parte de la discusión se enfocó en las recomendaciones hechas por los trabajadores para mejorar la producción a pesar de las circunstancias adversas que enfrentan.

También en la fábrica de tabaco Héroes de Moncada, en La Habana, se llevó a cabo la misma discusión. Los trabajadores insistieron en que las condiciones más elementales de la fábrica —desde las mesas deterioradas hasta las goteras en el techo— debían ser reparadas

para poder aumentar su productividad. Varios trabajadores manifestaron que los puros de alta calidad que ellos producen son una fuente importante de divisas para el país. "No estamos pidiendo aumento de sueldo," dijo un trabajador. "Necesitamos que se ponga más atención a nuestras condiciones de trabajo para producir con más eficiencia".

Un marinero que visitó la Feria del Libro en La Habana en febrero dijo a los periodistas de *Perspectiva Mundial* que durante el parlamento en su centro de trabajo, muchos de sus compañeros opinaron que Cuba, al reparar

desesperación e impotencia ante las escaseces y otros problemas.

En cambio, los obreros de las fábricas que conocimos tenían una actitud muy diferente. Más bien, la mayoría expresó confianza en su capacidad de cambiar las condiciones objetivas que enfrentan, de determinar el futuro de Cuba y cambiarlo de forma colectiva. Una y otra vez, los obreros hacían propuestas concretas de cómo podían aportar para aumentar la productividad, disminuir las pérdidas, terminar con el robo de recursos estatales y controlar más



Aaron Ruby/Perspectiva Mundial

**Obrera habla durante parlamento obrero en fábrica de tabaco 'José Díaz Colina' en La Habana el 1 de febrero. Los trabajadores confrontaron al gerente por la desaparición en 1993 del equivalente de 750 mil puros sin explicación alguna.**

sus propios barcos de pesca, sería menos dependiente de la importación de pescado. "Somos una isla rodeada de pescado. La gente [en la reunión] decía, 'podemos hacer un gran aporte para que nuestro país sea autosuficiente'".

No todos los que participaron en los parlamentos obreros a los que fuimos creía que darían resultados positivos. Algunos de los obreros en la procesadora de productos lácteos, por ejemplo, dijeron que anteriormente habían asistido a reuniones similares, había señalado muchos de los mismos problemas, pero todo seguía igual.

Sin embargo, al hablar sobre la crisis económica se manifiesta una diferencia muy notable entre las actitudes de la mayoría de los obreros y las de muchos cubanos que provienen de las capas profesionales y administrativas. Entre los que están aislados de la producción, se podía escuchar más expresiones de

directamente el proceso productivo.

La periodista Soledad Cruz informó en *Juventud Rebelde*, periódico de la Unión de Jóvenes Comunistas, que en un mayor número de fábricas de montaje los trabajadores ahora están exigiendo participar directamente en la elaboración de propuestas para los planes de producción. Según informa Cruz, los obreros en varias reuniones propusieron también que los ellos deben elegir a los administradores en sus fábricas, como lo están haciendo en las nuevas cooperativas, que ahora están sustituyendo las granjas estatales.

Como dijo un obrero portuario al final de una de estas asambleas, "No es el momento para llantos y gemidos. Tenemos la capacidad y la fuerza para salir de este atolladero".

El próximo artículo se enfocará en las nuevas cooperativas formadas en las granjas estatales, así como las brigadas y los contingentes voluntarios de trabajo agrícola. □

# Histórica victoria electoral del ANC marca el golpe mortal al apartheid

Por Greg Rosenberg

JOHANNESBURGO—"Hoy es el amanecer de nuestra libertad". Así se expresó Nelson Mandela al iniciarse las primeras elecciones democráticas y no raciales en Sudáfrica.

En un triunfo histórico para la revolución democrática en Sudáfrica, el Congreso Nacional Africano (ANC) ganó decisivamente las elecciones para el nuevo parlamento. Mandela —quien había pasado 27 años en las cárceles del apartheid por dirigir la lucha popular por una república democrática y no racial— se convirtió en el presidente del país y formó el primer gobierno elegido bajo el principio de "una persona, un voto".

El golpe mortal al apartheid fue celebrado por millones de trabajadores en el mundo como su propia victoria. La victoria confirmó la estrategia revolucionaria trazada por el ANC.

Al comenzar la votación, que se realizó del 26 al 29 de abril, millones de trabajadores en Sudáfrica celebraron las conquistas de la larga batalla que el ANC había dirigido durante muchas décadas para derrocar el dominio de la minoría blanca y crear una nación unitaria y no racial.

La votación adquirió el carácter de una enorme acción política de masas. Millones de personas, empeñados en sepultar al viejo régimen, no permitieron que la ola de bombardeos que estallaron a último momento los disuadiera de concurrir a las urnas.

Al tocar la medianoche del 26 de abril, la odiada constitución del apartheid fue reemplazada por una constitución interina que prohíbe la discriminación racial.

Desde las calles de los municipios negros hasta las minas de oro y diamantes, el pueblo trabajador aclamó la conquista de un nuevo gobierno. El país estaba inundado de carteles, calcomanías y anuncios políticos.

"Yo estaba seguro que ese día iba a llegar", afirmó Gladys Themba, cuyo esposo ha trabajado por 26 años en la mina de diamantes de la empresa DeBeers en Cullinan, al este de Pretoria. Themba y otros mil mineros y familiares hicieron cola en las primeras horas del 27 de abril en las propias instalaciones de la mina.

"Por fin voy a ser libre. Sé que ahora todo quedará bien. Hemos luchado por muchos años. Nuestros hermanos y hermanas no tienen trabajo. ¡Hoy no vamos a dormir!"

Pequeños grupos derechistas de defensores del viejo orden lanzaron un intento desesperado de prevenir el fin del apartheid. En los días antes de las elecciones, estalló una decena de bombardeos que dejó un saldo de 21 muer-

tos y 179 heridos. El gobierno se vio obligado a responder inmediatamente, arrestando a 31 derechistas blancos.

"Todos los años de prisión no pudieron aplastar nuestra voluntad de ser libres. Todos los años de intimidación y violencia no nos detuvieron. Y ahora tampoco nos podrán detener", declaró Mandela el 26 de abril. Dirigiendo sus palabras a "todos los sudafricanos", los instó a unirse. "Lancemos un mensaje claro y fuerte: no permitiremos que un puñado de asesinos nos roben la democracia".

Al cabo de dos días de votación, quedó

## Informe directo desde Sudáfrica

evidente que había grandes problemas en diversas partes del país. En el Transkei, Natal, el Libre Estado de Orange y algunas zonas adyacentes a Johannesburgo, no habían llegado las boletas y miles de personas esperaban en las colas. El ANC presionó y logró prolongar la votación por un cuarto día para poder solucionar estos problemas.

### ANC aborda a mestizos e indios

De una población de 40 millones de habitantes, unos 22 millones de sudafricanos mayores de 18 años de edad pudieron votar. Bajo el sistema del apartheid, sólo los blancos podían votar.

Después del 24 de abril, se prohibieron por ley todas las campañas electorales. El ANC organizó dos enormes mítines de victoria. El 23 de abril se movilizaron 75 mil personas en Johannesburgo y más de 100 mil al día siguiente en el puerto de Durban, en la provincia de Natal.

En el estadio FNB de esta ciudad, la multitud jubilosa agitó banderas, cantó, bailó y gritó durante toda una tarde de discursos y diversiones. Alguna gente recorrió la multitud joven llevando un simulacro de ataúd que simbolizaba la muerte del apartheid. El mayor aplauso fue reservado para "nuestro próximo presidente de estado: Nelson Mandela". El público lanzó un clamor estruendoso de alegría.

Mandela usó su discurso para tocar ciertas inquietudes fundamentales sobre el futuro gobierno dirigido por el ANC. "El ANC", dijo a un público que en su gran mayoría era negro, "nunca ha reivindicado un régimen mayoritario negro. En el juicio de Rivonia, donde Walter Sisulu y yo fuimos condenados a cadena perpetua, dije en mi discurso desde el banquillo de los acusados que yo he luchado tanto contra el dominio de la minoría blanca

como contra el dominio de la mayoría negra. En este país no estamos luchando por el dominio de la mayoría negra. Estamos satisfechos con un gobierno mayoritario democrático, aun si son todos africanos o si son todos blancos, con tal que sea determinado por el proceso democrático".

El presidente del ANC dijo que "este día hago un llamamiento especial a nuestros hermanos y hermanas mestizos e indios. Estamos conscientes de sus temores... de su inseguridad sobre el futuro. Están preocupados por la violencia, particularmente la comunidad india... Están preocupados por el futuro de su religión, de su cultura, de la seguridad de sus casas y de su empleo.

"Una de las cosas que más me preocupó fueron las palabras del señor [F.W.] de Klerk durante nuestro debate, cuando él dijo que Sudáfrica es un país cristiano", destacó Mandela, refiriéndose al candidato del gobernante Partido Nacional. "Es una verdad a medias. Sudáfrica es un país de muchas religiones: de la religión cristiana, musulmana, hindú y judía. No estamos de acuerdo con la intolerancia religiosa del Partido Nacional. Hay que tratar con igualdad a todas estas religiones.

"Hemos insistido firmemente en que todos los idiomas, religiones y culturas deben considerarse como patrimonio del país", dijo Mandela. Oponiéndose a la política de desigualdad religiosa, dijo "Rechazamos eso rotundamente. Y no va a ocurrir ni hoy ni en el futuro".

Un total de 19 partidos aparecieron en la boleta electoral nacional.

En el periodo preelectoral aparecieron todo tipo de anuncios en los diarios. El Partido Nacional solicitó votos para sí mismo y contra "el ANC y el comunismo". El partido se calificó como la voz de la "experiencia", advirtiendo que el ANC "aumentará los impuestos al doble".

El Partido Demócrata, apoyado por muchos liberales blancos, dijo que "protegeremos [al pueblo] de los abusos del poder" por parte de un gobierno dirigido por el ANC.

El Frente por la Libertad, dirigido por el general Constand Viljoen, declaró: "Si usted quiere votar contra el ANC y los comunistas, ya no tiene por qué apoyar a los del Partido Nacional". Agregó que "si usted cree que un *volkstaat* [estado separado para blancos] es parte de la solución, entonces apoye al Frente por la Libertad".

El Partido Inkatha por la Libertad, encabezado por Mangosuthu Buthelezi, principal ministro del ex bantustán llamado KwaZulu, planteaba una "política federalista", donde "ningún grupo de gente se sienta dominado



por otro". Esto era una justificación para perpetuar los privilegios y la riqueza de Buthelezi y las capas administrativas que lo apoyan. En vísperas de los comicios, Inkatha, que habían amenazado con boicotear las elecciones, cedió ante las presiones públicas y anunció su decisión de participar.

El 23 de abril, matones de Inkatha asesinaron a tres activistas que hacían campaña a favor del ANC en Ulundi, una ciudad en KwaZulu. El ANC denunció que "todo esto ocurrió a plena vista de la policía de KwaZulu, demostrando que ya no puede permitirse que esa fuerza continúe actuando sin ningún control responsable e independiente".

Unas 550 personas murieron en marzo a raíz de la violencia política. De estas muertes, 311 ocurrieron en Natal.

Otro de los partidos era el Partido de la Lista Obrera, una coalición entre la Organización Obrera por la Acción Socialista (WOSA) y el Movimiento Socialista Independiente. Propuso construir "un partido obrero de masas" y planteó el no pago de "la deuda del apartheid", que asciende a 53 mil millones de dólares.

Durante un programa radial, Pallo Jordan, líder del ANC, contestó una crítica al ANC por no abogar por el no pago de la deuda. Jordan dijo que si un gobierno nuevo anunciara que no iba a saldar los viejos préstamos, se interrumpiría inmediatamente las inversiones extranjeras y el gobierno sudafricano sería presionado tremendamente por Washington y otras potencias.

#### Campaña del ANC

El programa del ANC, la Carta de la Libertad, elaborada por una asamblea de 3 mil delegados en Kliptown en 1955, encarna las demandas democráticas de la revolución. La plataforma electoral del ANC se basó en ese documento.

Entre las demandas más inmediatas, el ANC dice que, al encabezar el nuevo gobierno, luchará por construir un millón de viviendas en cinco años, crear un programa de obras públicas para contratar a 2.5 millones de personas en el próximo decenio, electrificar 2.5 millones de casas en el campo y la ciudad, iniciar una reforma agraria y acabar con la violencia que plaga el país.

En el mitin final de la campaña en Durban, Mandela dijo, "No le pasará nada a la propiedad de ninguna familia, negra o blanca. Estamos tomando precauciones porque queremos una Sudáfrica basada en la reconciliación nacional, la paz y la unidad".

Los votantes eligieron una asamblea nacional con 400 diputados. También votaron por nueve asambleas provinciales nuevas. El senado será elegido el 15 de mayo por los parlamentos de cada provincia.

El Consejo Ejecutivo de Transición (TEC), integrado por representantes del ANC y otros partidos, asumió crecientes poderes de estado. Dejará de existir al formarse la nueva admi-



Greg Rosenberg/Perspectiva Mundial

Unas 75 mil personas colmaron un estadio en Johannesburgo el 23 de abril, en un enorme mitin de victoria del ANC. Aclamaron a 'nuestro próximo presidente, Nelson Mandela'.

nistración.

A principios de abril, el TEC pidió la suspensión de todas las huelgas de empleados públicos hasta después de los comicios. Esta propuesta recibió apoyo de muchos dirigentes del movimiento democrático. A fin de reducir la inestabilidad y el caos antes de las elecciones, el Congreso Sudafricano de Sindicatos Sudafricanos (COSATU) dijo que "en principio no apoyaremos ningún pedido a favor de una moratoria general a las huelgas, aunque sea breve. Esto interferiría inaceptablemente con el derecho fundamental de los trabajadores, el derecho a la huelga, según lo reconoce la constitución interina".

#### La lucha por la tierra

Uno de los grandes desafíos que enfrenta el pueblo trabajador ahora que está asumiendo el poder un nuevo gobierno es la cuestión de una reforma agraria.

El 16 de abril, miembros de la comunidad de Batlhaping llegaron al pueblo de Schmidtsdrift, en el Estado Libre de Orange, reclamando las tierras de las que habían sido expulsados hace 26 años. La policía arrestó a 119 campesinos, que irán a corte el 25 de mayo. Unas semanas antes, la Comisión de Distribución Agraria le ofreció a la comunidad menos del 5 por ciento de sus tierras robadas. La comunidad rechazó la recomendación. Los campesinos han peleado en las cortes desde 1990, cuando se revocó la Ley Agraria, basada en el apartheid.

Pese a las múltiples dificultades que enfrenta ahora la revolución, los obreros de la mina de diamantes de DeBeers, que habían hecho cola por cinco horas o más, aguardaron

su oportunidad para votar sin vacilar.

"Hoy estamos protagonizando la historia en Sudáfrica", dijo Rufus Mashaba, un minero. "Todos esperamos que tengamos un gobierno nuevo, elegido por el pueblo sudafricano en su conjunto, y que este gobierno cumpla sus promesas. Tenemos que poder crear empleos y apoyar al pueblo".

"No es secreto por quién voy a votar", expresó Abel Debeila, un estudiante de 29 años de edad en la Universidad de Witwatersrand. "Mandela: él es la opción del pueblo. Yo voto por él. Sobreviví y ahora lo estoy viviendo. ¡Llegó el día!"

#### Nelson Mandela Speaks

*Forging a Democratic, Nonracial South Africa*

[Habla Nelson Mandela: La creación de una Sudáfrica democrática y no racial]



Relata las luchas que han traído a Sudáfrica al umbral de una transformación política y social. El presidente del Congreso Nacional Africano plantea una estrategia para dirigir la revolución nacional y democrática hasta el fin. En inglés. US\$18.95.

Pídalo de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío.



# El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense



**El 19 de julio de 1979 los obreros y campesinos en Nicaragua, dirigidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, tomaron el poder y establecieron su propio gobierno.**

Por Steve Clark

[A continuación reproducimos la primera mitad de la introducción al número 3 de *Nueva Internacional*, una revista de política y teoría marxistas. Este número, titulado "El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense", se publicará próximamente. Copyright © 408 Printing and Publishing Corp., reproducido con autorización de los editores.]

\* \* \*

El 26 de julio de 1980, el presidente cubano Fidel Castro habló ante una multitud de 100 mil personas con motivo del aniversario del asalto al cuartel Moncada en 1953 que dio inicio a la revolución cubana. Describiendo su visita a Nicaragua una semana antes para participar en la celebración del primer aniversario de la revolución en ese país, dijo: "Comprenderán ustedes el significado y a la vez la impresión, la alegría, el entusiasmo, el optimismo, la emoción de llegar al segundo país latinoamericano que se libera del imperialismo.

"En el ámbito hemisférico ya no sólo somos dos; somos tres, puesto que hay que incluir a Granada", dijo Castro a los participantes, entre los cuales había delegaciones entusiastas de invitados internacionales. "Somos tres los que hemos sacudido el yugo del imperialismo en los

últimos veinte años en una manera radical y definitiva", puntualizó.<sup>1</sup>

"Hay que tener sentido de la historia para ver lo que eso significa, lo que significan las revoluciones aquí, al lado del monstruo imperialista", dijo Castro a las delegadas al Tercer Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas unos meses antes, en marzo de 1980. "Sí, lo que significó la revolución cubana y su línea firme, su línea ineludible, indoblegable. Hay que tener sentido de la historia y de las realidades para comprender el mérito que tiene la revolución sandinista y el mérito que tiene la revolución granadina.

"Granada, Nicaragua y Cuba son tres gigantes que se levantan para defender su derecho a la independencia, a la soberanía y a la justicia, en las puertas mismas del imperialismo".<sup>2</sup>

Lo que había "sacudido el yugo del imperialismo en una manera radical" era la expansión de la revolución socialista en el continente americano, revolución socialista que empezó dos décadas atrás con el triunfo de los obreros y campesinos de Cuba. Esta victoria inspiró a los trabajadores, campesinos y jóvenes revolucionarios de toda América. En contraste total, la burguesía más rica y poderosa del mundo, respondiendo desde Washington hasta Wall Street con una sola voz bipartidista, reaccionó a la victoria de los trabajadores cubanos —y a la expropiación, por parte de su gobierno, de los explotadores norteamericanos y cubanos— con una hostilidad implacable que desde entonces ha caracterizado la política del gobierno norteamericano hacia Cuba.

En 1979 los obreros y campesinos en Nicaragua y Granada hicieron más que derribar a tiranos corruptos y brutales que habían vendido a Washington el patrimonio de estas naciones. Desplazaron del poder político a toda la clase de grandes terratenientes y empresarios explotadores, reemplazándolos con gobiernos populares revolucionarios que empezaron a atacar los privilegios y las relaciones sociales capitalistas que despojan a las mayorías trabajadoras de la riqueza social que ellas producen y que reproducen los horrores del capitalismo de una generación a otra. Los trabajadores de Granada, dirigidos por el Movimiento de la Nueva Joya, y los de Nicaragua, dirigidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), reavivaron el entusiasmo y compromiso revolucionario nacido de la revolución cubana, confirmando en carne y hueso que "sólo los obreros y campesinos irán hasta el fin", el grito de batalla de Augusto César Sandino, quien condujo la lucha por la soberanía nacional de Nicaragua contra la dominación yanqui en los años veinte y comienzos de los treinta.

Por otro lado, los gobernantes norteamericanos estaban empeñados en prevenir la peor amenaza imaginable al poderío y a los privilegios de los oligarcas de América: el desarrollo de dos "Cubas nuevas" en el hemisferio occidental.

Durante los primeros años de la revolución nicaragüense, los dirigentes del FSLN, a pesar de vacilaciones y errores políticos, siguieron una orientación que promovía la organización y movilización de los obreros y campesinos de Nicaragua. El nuevo gobierno utilizó su poder para impulsar los intereses de los trabajadores contra los explotadores tanto dentro como fuera del país. Estas acciones alentaron las luchas populares contra las tiranías latifundistas-capitalistas apoyadas por Washington en el Salvador y Guatemala; se vincularon a la revolución en Granada y dieron un gran ímpetu a los avances políticos de los trabajadores en Cuba.

"Hoy son los heroicos obreros y campesinos de Nicaragua los que están en las primeras trincheras de la revolución socialista mundial que avanza hoy día", afirmó el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos (PST) en una resolución sobre la revolución nicara-

guense, adoptada poco después del triunfo en julio de 1979 y reproducida en esta edición de *Nueva Internacional*. “Nosotros seremos juzgados por nuestra capacidad de responder con valor y decisión, de lanzar nuestras fuerzas a la batalla sin vacilación ni demora, de movilizar y dirigir a todos los que podamos influenciar”.

Jack Barnes, secretario nacional del PST, reiteró en un informe, presentado en 1979 y reproducido también en esta edición, que el partido se consideraba entre aquellas fuerzas del movimiento internacional obrero “que acogieron la revolución, percibieron su carácter obrero y campesino, reconocieron las cualidades de su dirección, trataron de aprender de ella y reflejaron este enfoque en su prensa y sus actividades políticas”.

Pocas semanas después del triunfo de julio de 1979, el semanario en inglés *The Militant* y la revista *Perspectiva Mundial* abrieron una oficina de prensa en Managua. Durante los diez años siguientes, estos dos periódicos socialistas publicaron numerosos artículos, entrevistas y documentos —escritos o preparados por trabajadores desde el seno mismo de la revolución. Así ayudaron a sus lectores a seguir y entender los acontecimientos en Nicaragua, así como aprender de ellos y, lo que es más importante, responder a ellos.

*New Internacional*, una revista en inglés de política y teoría marxistas, empezó a publicarse de nuevo en 1983. Esto ocurrió mayormente en respuesta a los avances revolucionarios en el continente americano a partir de 1979. La primera edición de *New Internacional* explicaba que la revista “se enfocará especialmente en las actuales luchas revolucionarias en Centroamérica y el Caribe. Estas luchas ya extendieron la revolución socialista americana —iniciada hace un cuarto de siglo en Cuba— a Nicaragua y a Granada. También causaron una guerra que Washington y las fuerzas contrarrevolucionarias de la región están escalando con miras a aplastar a los obreros y campesinos rebeldes y a echar atrás sus conquistas”.

La editorial Pathfinder Press, que publica las obras de líderes revolucionarios y comunistas y distribuye *Nueva Internacional* así como sus revistas hermanas —*New Internacional* en inglés, *Nouvelle Internationale* en francés y *Ny International* en sueco—, ha publicado y reeditado dos colecciones de discursos y escritos de los líderes sandinistas desde los primeros años de la revolución: *Sandinistas Speak* (Hablan los sandinistas) y *Nicaragua: The Sandinista People's Revolution* (Nicaragua: la revolución popular sandinista). Este año, junto con la publicación del presente número de *Nueva Internacional*, Pathfinder también publicará *Carlos Fonseca Speaks: Building Nicaragua's Sandinista National Liberation Front, 1960-1976* (Habla Carlos Fonseca: la construcción del Frente Sandinista de Liberación Nacional, 1960-1976), una colección de escritos y discursos de este líder comunista que fundó el FSLN y murió en combate tres años antes del triunfo de la revolución.

Jóvenes, sindicalistas, trabajadores agrícolas y otras personas en Estados Unidos y otros países se movilizaron para defender a la revolución nicaragüense de los contrarrevolucionarios organizados por Washington. Decenas de miles de personas que emprendieron el “Camino a Managua” visitaron a Nicaragua por su propia cuenta o como parte de brigadas de trabajo o en giras destinadas a ayudarles a participar en la revolución y aprender de ella. Gracias a estas experiencias, especialmente durante los primeros años de la revolución, los individuos más resueltos y conscientes fueron reclutados al movimiento comunista.

Trabajadores y jóvenes revolucionarios en todas partes del mundo procuraron aprender las lecciones del proceso de transformaciones políticas y sociales en Nicaragua y Granada y del impulso que éstas le daban a la revolución cubana. En una conferencia socialista, auspiciada en Ohio por el Partido Socialista de los Trabajadores y por la Alianza de la Juventud Socialista en agosto de 1980, Mary-Alice Waters, dirigente del PST y actualmente directora de *New Internacional*, dio una presentación titulada “Proletarian Leadership in Power: What We Can Learn from Lenin, Castro, and the FSLN” (El liderazgo proletario en el poder: lo que podemos aprender de Lenin, Castro y el FSLN), que luego fue publicado por Pathfinder. “Nos dirigimos a la revolución



Michael Baumann/*Perspectiva Mundial*

### **Campesinos reciben títulos a la tierra en 1982. Los campesinos nicaragüenses lucharon por una extensa reforma agraria.**

nicaragüense, a la revolución cubana, a la revolución granadina para aprender, no para enseñar”, dijo Waters, “a fin de asimilar todo lo que podamos para prepararnos mejor para las luchas venideras.

“No es porque pensemos que no tenemos nada que ofrecer. Pero cada revolución”, señaló, “es un organismo viviente, muy complejo y con su propio conjunto específico de relaciones de clase. . . . Para aplicar la ciencia del marxismo, no podemos simplemente leer un libro o estudiar la última revolución y copiar mecánicamente sus tácticas. Tenemos que comprender que la revolución es una unidad orgánica y viviente”.<sup>3</sup>

Los informes y las resoluciones recogidos en esta edición, que abarca toda la década desde el ascenso de la revolución hasta su decadencia, fueron debatidos y adoptados por las direcciones del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos y las ligas comunistas en Australia, Gran Bretaña, Canadá, Francia, Islandia, Nueva Zelanda y Suecia. El tema medular de estos documentos es el impacto que la revolución nicaragüense representó al brindar nuevas posibilidades para reforzar la dirección comunista a nivel internacional y para construir partidos obreros revolucionarios y organizaciones socialistas de jóvenes en Estados Unidos y otras partes del mundo.

### **Derrotas de los años ochenta**

En menos de una década desde que llegaron al poder, los gobiernos obrero-campesinos en Nicaragua y en Granada fueron derrotados. Al término de los años ochenta, Cuba se encontraba sola nuevamente, siendo el único gobierno obrero y campesino en el mundo.

Entre mucha de la gente que en una época anterior se había movilizado en apoyo a estas revoluciones, todavía se considera de mal gusto evaluar las causas políticas de estas derrotas o incluso, en muchos casos, reconocer el hecho mismo de que ocurrieron estas derrotas.

En el caso de Granada, algunos de los anteriores partidarios de la revolución atribuyen el estrangulamiento de ésta a la invasión y ocupación de la isla por parte de Washington a fines de octubre de 1983. Lo que no se dice —o lo que muy oportunamente se borra de la memoria— es que *dos semanas antes* el gobierno obrero y campesino encabezado por Maurice Bishop ya había sido destruido en un golpe de estado asesino y contrarrevolucionario, dirigido por una agrupación estalinista. Durante los más de cuatro años que duró este gobierno popular revolucionario, Washington se había visto forzado a limitar sus acciones contra esta revolución anticapitalista a una campaña de



mentiras y propaganda hostil, a presiones económicas y políticas, a operaciones terroristas brutales pero aisladas, y a amenazas y provocaciones militares. Los gobernantes norteamericanos sabían que los trabajadores granadinos estaban listos a defender sus conquistas con las armas ante toda agresión imperialista.

Sin embargo, cuando los marines y *rangers* norteamericanos desembarcaron en Granada en Point Salines el 25 de octubre, la isla ya no contaba con "un gobierno que pudiera ser defendido, que tuviera el apoyo del pueblo", dijo Fidel Castro en una entrevista en 1985. Ya se había abierto la puerta a la derrota y a la desmoralización, representadas por la invasión y ocupación norteamericana. Los logros del gobierno obrero y campesino en Granada y la verdad sobre de su derrocamiento están detallados en el artículo "El segundo asesinato de Maurice Bishop" por Steve Clark, que apareció en *Perspectiva Mundial* en el número de agosto de 1987.<sup>4</sup>

En lo que se refiere a Nicaragua, los dirigentes del FSLN, así como mucha de la gente en Estados Unidos y otros países que justifica la actual perspectiva política de esa organización, niega el hecho de que los cimientos del gobierno revolucionario se habían corroído totalmente antes de la derrota electoral del FSLN en febrero de 1990. Mucho menos atribuyen esa erosión a la degeneración política del propio FSLN, que —habiendo comenzado como una intransigente organización revolucionaria que emprendiera un rumbo antiimperialista y anticapitalista en 1961 y que más adelante condujera a los obreros y campesinos a la insurrección victoriosa de 1979— se transformó a fines de los años ochenta en un partido electorero de corte burgués radical. Hacen caso omiso de las presiones estalinistas, socialdemocráticas y pequeñoburguesas que influenciaron progresivamente a la dirección sandinista.

En cambio, los líderes del FSLN y sus partidarios reducen la derrota de la revolución nicaragüense a una simple derrota electoral orquestada por Washington. Al mismo tiempo, la revolución sandinista —caracterizada ahora como la conquista de una "democracia" sin clases, despojada de toda dinámica anticapitalista y de todo carácter popular

y revolucionario— queda congelada en el tiempo y el espacio, en espera de las elecciones de 1996, cuando esperan que el FSLN regrese triunfalmente al gobierno.

Pocas semanas después de las elecciones de febrero de 1990, Víctor Tirado, integrante de la Dirección Nacional del FSLN, pretendió justificar esta derrota y aplicar esa apología a toda América Latina y al resto del mundo semicolonial.

"Se acabó el ciclo de las revoluciones antiimperialistas como las concebimos en la década del cincuenta", afirmó Tirado. "A lo más que se puede aspirar hoy es a la convivencia con el imperialismo, aunque nos duela y nos cueste decirlo. Tener buenas relaciones con ellos y que nos dejen desarrollarnos". (Al hablar en términos de "nos" o "nosotros", Tirado se refiere a una Nicaragua donde supuestamente no hay distinciones de clases.)<sup>5</sup>

Noam Chomsky, profesor del Instituto Técnico de Massachusetts (MIT) y conocido opositor de la intervención militar norteamericana en el Tercer Mundo, ha presentado una versión más sistemática de este punto de vista en sus giras de conferencias universitarias y en una serie de libros y folletos. Según Chomsky —un anarquista, o según se autodenomina a veces, un partidario del "socialismo libertario"— los acontecimientos en Nicaragua confirman la conclusión que él ya había sacado a raíz de la guerra en Vietnam: que es imposible que triunfen las revoluciones populares hasta que el gobierno de Estados Unidos no haya sido debilitado cualitativamente en su propio país. "Al contrario a lo que dicen casi todos —tanto de izquierda como de derecha—, Estados Unidos logró sus principales objetivos en Indochina", insiste Chomsky en un folleto publicado en 1992 bajo el título *What Uncle Sam Really Wants* (Lo que realmente quiere el tío Sam). "Vietnam fue demolido. No representa peligro alguno de poder desarrollarse y ser un modelo para otras naciones en la región. . . . Vietnam es un caso perdido. . . . El Tercer Mundo debe aprender que nadie debe atreverse a erguir la cabeza. El policía global los perseguirá implacablemente si cometen tal crimen imperdonable".

Lo mismo sucedió en Nicaragua, afirma Chomsky. "En 1981", escribe Chomsky, "un funcionario del Departamento de Estado se jactaba de que 'convertiremos a Nicaragua en la Albania de Centroamérica' —es decir, pobre, aislada y políticamente radical— para dejar en ruinas el sueño sandinista de crear un modelo político nuevo y más ejemplar para América Latina. . . .

"Los éxitos logrados por Estados Unidos en Centroamérica", dice Chomsky, son "una tragedia mayor, no sólo por el horrendo costo humano sino porque hace una década existía la posibilidad de progresar hacia una democracia real y el cumplimiento de algunas necesidades sociales. . . . Estos esfuerzos pudieron haberse realizado y pudieron haber brindado lecciones útiles a otros que sufren problemas similares, que por supuesto eran precisamente lo que temían los políticos norteamericanos. Han logrado abortar esta amenaza, quizás para siempre".

¡Para siempre! En pocas palabras, es inútil que en el mundo de hoy los trabajadores se organicen y luchen para llevar a cabo una revolución social que sea verdaderamente radical.

La presente edición de *Nueva Internacional* plantea una perspectiva completamente diferente, una perspectiva obrera, sobre los logros históricos de la revolución nicaragüense y las lecciones que pueden aprender los trabajadores no sólo de su ascenso y desarrollo sino de su degeneración y decadencia. Las derrotas sufridas no eran inevitables. A costa de decenas de miles de vidas y la devastación de la economía, los trabajadores nicaragüenses habían defendido valerosamente su revolución frente a la contrarrevolución organizada por el imperialismo norteamericano. A fines de 1987, templados por su victoria sobre los "contras", cientos de miles de obreros y campesinos nicaragüenses —entre ellos lo mejor de la juventud— esperaban ansiosamente una dirección capaz de profundizar la lucha y consolidar un estado obrero, un estado que actuara consecuentemente en defensa de los intereses de clase de los trabajadores contra los latifundistas y fabricantes capitalistas. La derrota de esta perspectiva anticapitalista, y del gobierno revolucionario que pudo haberlo hecho realidad, fue producto del curso que adoptaron los dirigentes del

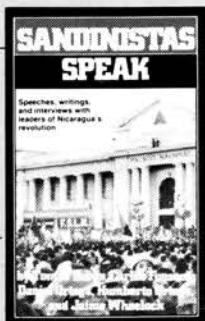
## Más Lectura

### Sandinistas Speak

[Hablan los sandinistas]

POR TOMAS BORGE, CARLOS FONSECA, DANIEL ORTEGA Y OTROS

Una de las mejores selecciones de documentos históricos del FSLN y de discursos y entrevistas de los primeros años de la revolución nicaragüense. En inglés. US\$13.95



### Che Guevara y la lucha por el socialismo hoy

Cuba hace frente a la crisis mundial de los años 90

POR MARY-ALICE WATERS

El socialismo sólo puede ser edificado por hombres y mujeres libres que trabajan juntos para sentar las bases para una nueva sociedad, transformándose al mismo tiempo. Ese compromiso práctico, promovido por Ernesto Che Guevara en los primeros años de la revolución cubana, sigue siendo esencial para el pueblo trabajador cubano, que actualmente organiza un repliegue frente a las derrotas de los años 80 en Granada y Nicaragua. US\$3.50

### Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo

Artículos de Ernesto Che Guevara, Carlos Rafael Rodríguez, Carlos Tablada, Mary-Alice Waters, Steve Clark, Jack Barnes. Intercambios, desde principios de los años 60 hasta el presente, sobre la vigencia de las perspectivas políticas y económicas reivindicadas por Ernesto Che Guevara. Nueva Internacional no. 2. US\$12.

Pídalo de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío más \$.50 por cada libro adicional.



FSLN frente a las presiones de clase y las divisiones internas que culminaron a fines de los años ochenta.

#### **Julio de 1979: una revolución anticapitalista**

La revolución en Nicaragua, en julio de 1979, nació de una insurrección popular en las ciudades y de levantamientos en el campo contra el dictador Anastasio Somoza, último representante de una despótica dinastía latifundista-capitalista instalada por los marines norteamericanos en los años treinta. Un núcleo de jóvenes nicaragüenses, inspirados por la revolución cubana y decididos a emularla, habían fundado el FSLN a comienzos de los años sesenta y habían lanzado acciones guerrilleras contra la Guardia Nacional somocista. En las batallas finales de 1979, ya estaban participando decenas de miles de trabajadores, mucho más que el número de combatientes organizados del FSLN.

El nuevo gobierno que llegó al poder con la insurrección en julio de 1979 estimuló la formación de sindicatos, grupos campesinos, organizaciones de mujeres y grupos juveniles. Nacionalizó los bancos y las compañías de seguros, impuso controles al comercio de exportación y expropió varias fábricas. Reemplazó la Guardia Nacional somocista con el Ejército Popular Sandinista y la Policía Sandinista y comenzó a formar milicias populares en las comunidades rurales y en centros de trabajo y barrios urbanos.

Por la acumulación de medidas tomadas durante las semanas y los meses iniciales —medidas que empezaron a atacar la propiedad y las prerrogativas de los capitalistas— el nuevo poder dirigido por el FSLN se convirtió rápidamente en un gobierno obrero y campesino. Los documentados recogidos en esta edición detallan concretamente las distintas etapas y coyunturas en el desarrollo de esta revolución anticapitalista, impulsada por la dirección del FSLN en respuesta a la movilización en gran escala y a la creciente organización de los trabajadores.

Los campesinos pobres y los trabajadores agrícolas, al disponer de un gobierno que aliaba sus intereses a los de los trabajadores urbanos, comenzaron a integrarse a la vida política. Lucharon para adelantar la reforma agraria, los derechos de los trabajadores agrícolas y la electrificación. Participaron masivamente en la campaña de alfabetización. Construyeron sus propias organizaciones de lucha. En las ciudades, los obreros no tardaron en formar sindicatos. Crearon comités en los barrios para defender la revolución y hacer valer las medidas promulgadas por el nuevo gobierno. Exigieron que el gobierno se apoderara de las fábricas donde el propietario, aún si no fuera un somocista declarado, estuviera reduciendo la producción y las inversiones de capital o estuviera realizando otras formas de sabotaje económico; varias de estas empresas fueron nacionalizadas.

Las mujeres se organizaron para promover su lucha por la igualdad tanto en el campo como en la ciudad. En la Costa Atlántica, donde vive la mayoría de los nicaragüenses que son indígenas o negros, se avivaron cientos de pequeñas comunidades pesqueras y agrícolas tras la caída de Somoza. Los costeños entablaron una lucha contra la discriminación racial y por la autonomía política, económica y cultural de su región, que durante mucho tiempo había quedado aislada, saqueada por compañías estadounidenses y canadienses, abandonada por Managua y, por lo tanto, completamente subdesarrollada.

El gobierno revolucionario tomó medidas para poner la enseñanza y la atención médica al alcance de todos. Empezó proyectos para bregar con la crisis de la vivienda que agobiaba a la gran mayoría de los trabajadores en Nicaragua. Por ejemplo, empezó a controlar las rentas, construir sistemas de agua y alcantarillado y construir viviendas a bajo precio, especialmente en el campo.

Pero la dirección del FSLN no respondió en forma revolucionaria a todas las demandas populares y aspiraciones que afloraron al caer la odiada tiranía somocista. Según lo describen los documentos en esta edición, la política agraria del nuevo gobierno durante los primeros años de la revolución —ante las movilizaciones y ocupaciones de tierras por los campesinos pobres, por un lado, y las presiones de los grandes latifundistas “patrióticos”, por el otro— a veces avanzó y luego, más y más, vaciló y se estancó.

La dirección sandinista al principio también se mantuvo ciega —y

en el caso de ciertos dirigentes se opuso categóricamente— a las aspiraciones de los indígenas y los negros de la Costa Atlántica a favor de eliminar las desigualdades raciales y nacionales, incluso la subordinación política y económica de esa región a la zona del Pacífico, situación que había perdurado por muchos años. La contrarrevolución aprovechó la falta de atención inicial por parte de los sandinistas. Varias organizaciones basadas entre los indígenas y otros costeños se alzaron en armas contra el gobierno revolucionario, formando alianzas con las bandas de los contras. Al final, a mediados de los años ochenta, el gobierno del FSLN accedió a la demanda de un proyecto de autonomía en la región, lo cual fortaleció cualitativamente la unidad de la revolución.

Al intensificarse la guerra contra el ejército mercenario organizado



**Cientos de jóvenes de Estados Unidos y otros países emprendieron el ‘Camino a Managua’, participando en brigadas de trabajo voluntario o en giras para aprender de la revolución.**

por Washington, el gobierno sandinista abandonó su orientación anterior, que se basaba en un ejército voluntario motivado por conciencia política para derrotar a la contrarrevolución. El servicio militar obligatorio iniciado en 1983 —que no había ganado el apoyo de la gran mayoría de obreros y campesinos— fue otro de los problemas políticos que los contras pudieron aprovechar con cierto éxito.

#### **Ayuda internacionalista de Cuba**

Desde el origen de la lucha dirigida por el FSLN en los años sesenta, Cuba revolucionaria brindó una ayuda internacionalista insustituible. Luego de la victoria de 1979, este apoyo se ofreció a toda solicitud que hiciera el gobierno de Nicaragua al pueblo cubano.

Mil maestros cubanos participaron en la cruzada de alfabetización de 1980, trayendo la experiencia de su propia campaña de 1961 y los esfuerzos constantes de Cuba para elevar el nivel educacional y cultural de pueblo trabajador. Para 1982, unos dos mil maestros cubanos habían cruzado el Caribe a Centroamérica; la mayoría de ellos trabajaron en las zonas rurales más empobrecidas y militarmente más peligrosas, entrenando a maestros nicaragüenses, quienes gradualmente los reemplazaron en los años siguientes. Cuba construyó un hospital de 150 camas en Managua; proporcionó mil médicos, enfermeras y técnicos para trabajar en todas partes del país, y entrenaron a personal médico nicaragüense para la salud pública y la medicina preventiva.

Unos quinientos constructores cubanos ayudaron a construir un moderno ingenio azucarero para que el gobierno de Nicaragua procesara uno de los principales productos de exportación del país. El gobierno cubano contribuyó no sólo la mano de obra sino toda la maquinaria, los materiales de construcción y otros insumos. Asi-

mismo, obreros, ingenieros y técnicos cubanos ayudaron en la construcción de otras fábricas, carreteras, puentes e instalaciones agrícolas y pesqueras. En la última mitad de los años ochenta, Cuba enviaba cada año cuatro cargamentos de alimentos, ropa y otros artículos de primera necesidad a la zona económicamente atrasada del norte de la Costa Atlántica; esta solidaridad era de tal envergadura que alcanzaba para satisfacer las necesidades de 50 mil personas, la tercera parte de la población. Cuando un huracán arrasó el pueblo costero de Bluefields en 1989, el gobierno cubano envió a 300 voluntarios a ayudar a construir mil casas para reemplazar algunas de las 6 mil viviendas destruidas en la tormenta.



Harvey McArthur/Perspectiva Mundial

**Trabajadores de la empresa de la costura 'El Triunfo' marchan en Managua en 1987 diciendo 'No regresaremos nuestras fábricas jamás'. Los obreros en muchas fábricas exigieron la nacionalización para evitar el sabotaje por parte de los capitalistas.**

Siguiendo esta política internacionalista y proletaria, el gobierno cubano también ofreció toda clase de asistencia militar a sus compañeros nicaragüenses, quienes afrontaban el desafío de armar y entrenar un ejército revolucionario y milicias de obreros y campesinos en momentos para defender al nuevo gobierno del terror contrarrevolucionario y del sabotaje organizados por Washington. El gobierno cubano proporcionó los muy necesitados armamentos pesados y ligeros, así como instructores y asesores militares. Los sandinistas, dijo Fidel Castro a un periodista español en 1985, "han tenido que hacer un ejército nuevo, preparar a cientos de miles de ciudadanos para la defensa y entonces necesitaban profesores, instructores y asesores; nosotros se los hemos brindado".

#### Gobierno obrero y campesino

Reconocer la dinámica anticapitalista de un gobierno obrero y campesino como el que surgió de la revolución nicaragüense de 1979 "no significa expresar la certeza de que esté predestinado en toda circunstancia a expropiar a la burguesía y convertirse en un estado obrero", explicó el dirigente del PST Jack Barnes en su informe de 1979. "Significa reconocer una tendencia y un hecho, con el fin de aprovechar lo que nos enseña y ofrecer nuestro apoyo a la dirección revolucionaria para ayudarla a impulsar este proceso".

"Dicha situación es inestable por naturaleza", señaló el dirigente del PST. "Surgirán confrontaciones de clase que serán decisivas para dictar el rumbo del proceso. Conforme surge cada una de ellas, el gobierno se dedica a resolverlas por una vía proletaria —hacia el socialismo— o por una vía burguesa, hacia la erosión de los logros de los trabajadores.

Hasta ahora el rumbo en Nicaragua ha sido inequívoco.

"Esta caracterización requiere que reconozcamos que el futuro depara otros desafíos decisivos para el FSLN", dijo Barnes. "El proceso en Nicaragua avanzará hasta la instauración de un estado obrero o retrocederá hasta el derrocamiento del gobierno obrero y campesino y la consolidación de un gobierno burgués y del estado capitalista. Este gobierno apoyará y dirigirá a las masas hasta establecer un estado obrero o se erosionará, se debilitará y será derrocado".

El rumbo inicial de la dirección sandinista representaba continuidad con las casi dos décadas anteriores de actividad política revolucionaria del FSLN, codificada en su Programa Histórico, el cual había sido redactado por Carlos Fonseca y publicado por primera vez en 1969.

Antes del triunfo cubano en 1959, Fonseca y otros jóvenes luchadores se habían afiliado al Partido Socialista Nicaragüense (PSN) —un partido orientado hacia Moscú— con la esperanza de hallar una organización que hiciera avanzar la lucha por la liberación nacional y el socialismo. Pero estos revolucionarios nicaragüenses se vieron profundamente influenciados por los logros políticos de la dirección cubana, la cual tuvo que circunvenir al Partido Popular Socialista, el grupo pro-Moscú, para seguir un camino que lograra derribar a la dictadura de Fulgencio Batista. Habiendo asimilado las lecciones de la revolución cubana, Fonseca se convenció de la necesidad de romper con los estalinistas y su dogma oportunista, doctrina que planteaba que una revolución obrero-campesina de corte anticapitalista no estaba históricamente al orden del día en América Latina y el Caribe.

La dirección del PSN, escribió Fonseca en 1969, "no supo distinguir entre la justeza de la oposición antisomocista y las maniobras" de su burguesa, la cual "practicaba todo tipo de componendas con el régimen somocista". Tras la fundación del FSLN en 1961, dijo Fonseca, algunos de los que se vieron atraídos a la nueva organización conservaron ilusiones en el Partido Socialista por unos cuantos años, mientras que otros rechazaron el marxismo porque la asociaban mentalmente con el fraccionalismo sectario y el colaboracionismo de clase del PSN. Pero "bastaba únicamente que transcurriera cierto tiempo para que la juventud y el pueblo de Nicaragua comenzaran a distinguir entre los falsos marxistas y los verdaderos marxistas", escribió Fonseca.<sup>6</sup>

#### Programa Histórico del FSLN

El Programa Histórico del FSLN, reproducido en estas páginas, prometió "la destrucción del aparato militar y burocrático de la dictadura somocista y el establecimiento de un gobierno revolucionario basado en la alianza obrero-campesina y el concurso de todas las fuerzas patrióticas antiimperialistas y antioligárquicas del país". El nuevo gobierno, decía el programa, garantizaría amplios derechos democráticos y promulgaría medidas sociales, políticas y económicas para "forja[r] una Nicaragua sin explotación, sin opresión, sin atraso". El programa abogaba por "una reforma agraria auténtica que en forma inmediata logre la redistribución masiva de la tierra, liquidando la usurpación latifundista en beneficio de los trabajadores (pequeños productores) que laboran la tierra". Prometió "una campaña masiva para exterminar en forma inmediata el analfabetismo" y medidas para eliminar la "odiosa discriminación" que padecen las mujeres así como los negros e indígenas que viven en la Costa Atlántica y otras zonas.

Sobre el plano internacional, el programa declaraba que un gobierno obrero y campesino "liquidará la política exterior de sumisión al imperialismo yanqui" y "apoyará activamente la lucha de los pueblos de Asia, Africa, y América Latina contra el nuevo y viejo colonialismo y contra el enemigo común: el imperialismo yanqui". Además, agregó, "apoyará la lucha del pueblo negro y de todo el pueblo de los Estados Unidos por una auténtica democracia y la igualdad de derechos."

El Programa Histórico del FSLN afirmó que un gobierno revolucionario "expropiará los latifundios, fábricas, empresas, edificios, medios de transporte y demás bienes usurpados por la familia Somoza... y todo tipo de cómplices"; "nacionalizará los bienes de todas las compañías extranjeras que se dediquen a la explotación de los recursos minerales, forestales, marítimos y de otra índole; establecerá el control obrero en la gestión administrativa de las empresas"; y "planificará la



economía nacional, poniendo fin a la anarquía característica del sistema capitalista de producción”.

### Washington organiza contrarrevolución

Los pasos que dio el gobierno revolucionario para organizar a los obreros y campesinos para consolidar este programa electrizaron a los obreros, campesinos y jóvenes en toda la región y hasta a nivel mundial. Los gobernantes imperialistas de Estados Unidos, que habían defendido a Somoza hasta el final, intentaron presionar al nuevo gobierno, económica y políticamente para hacerlo retroceder de este camino. Al fracasar también en este esfuerzo, Washington empezó, a fines de 1981, a entrenar y financiar un ejército contrarrevolucionario encabezado por ex oficiales militares de Somoza.

Durante los próximos seis años, los contras, organizados por Washington, lanzaron ataques armados y desataron una guerra salvaje para tratar de destruir la revolución. Washington orquestó esta fuerza mercenaria desde su Comando Sur en la Zona del Canal de Panamá y desde una red de bases militares norteamericanas establecidas rápidamente en Honduras, cerca de la frontera norte de Nicaragua. La CIA y el Pentágono organizaron operaciones secretas: pusieron minas en los puertos de Nicaragua (dañando por lo menos siete barcos extranjeros), bombardearon depósitos de petróleo y oleoductos y destruyeron cosechas y maquinaria e instalaciones agrícolas.

Estas acciones terroristas no solamente eran obra de los ex Guardias Nacionales y otros nicaragüenses organizados por Washington, sino que involucraron a agentes norteamericanos y cubanos contrarrevolucionarios a sueldo de la CIA. Por ejemplo, vuelos cargados de municiones y comida para las bandas de la contra que operaban dentro de Nicaragua salían del aeropuerto de Ilopango en El Salvador bajo la dirección de Luis Posada, a quien se conoce por haber organizado (junto con Orlando Bosch) el bombardeo en 1976 del vuelo de Cubana de Aviación tras su despegue de Barbados, en que murieron los 73 pasajeros. La captura del mercenario norteamericano Eugene Hasenfus, cuyo avión fue derribado por el ejército nicaragüense en octubre de 1986, reveló un poco más sobre la participación directa de Washington en la guerra de los contras, obligándolos a trasladar sus operaciones logísticas de Ilopango a otro sitio.

### Confrontación en el Caribe

El inicio de la guerra de los contras por Washington se vio acompañado de intensos preparativos para lanzar una agresión militar contra Granada y Cuba, así como un incremento en la ayuda militar a la tambaleante dictadura salvadoreña. Las bases militares norteamericanas fueron renovadas y ampliadas —no sólo el Destacamento Caribeño (Caribbean Task Force) de las fuerzas armadas estadounidenses en Cayo Hueso, Florida (creado por la administración Carter en respuesta a las revoluciones en Nicaragua y Granada), sino las instalaciones militares en Puerto Rico, la Zona del Canal de Panamá y otros países de la región. En Honduras, los contras también colaboraban con el gobierno derechista de ese país para asesinar a sus opositores en los sindicatos y las universidades.

“A los imperialistas no les queda más alternativa que luchar por revertir esta nueva correlación de fuerzas de clases, producto de los avances revolucionarios en la región”, advirtió el Partido Socialista de los Trabajadores en una resolución, adoptada en 1985 y reproducida en esta edición de *Nueva Internacional*. “Con el apoyo de ambos partidos del imperialismo estadounidense, el Pentágono está escalando gradualmente su intervención militar en El Salvador. . . . El gobierno de Estados Unidos está desplegando un ejército mercenario somocista para debilitar y, de ser posible, derrocar al gobierno obrero y campesino en Nicaragua. . . . Washington está tratando de convertir Honduras en una virtual base militar norteamericana. Pretende transformar toda la región, incluso la colonia estadounidense de Puerto Rico, en plataforma militar para su guerra contrarrevolucionaria”.

La intensificación de las presiones militares, tras las revoluciones en Nicaragua y Granada, generó nuevas amenazas y provocaciones contra Cuba, incluso un ensayo de invasión a la isla efectuado por marines en las playas de la base naval de Guantánamo —territorio ocupado por el



Una de las conquistas de la revolución fue la masiva campaña de alfabetización. Arriba: alfabetización en idioma miskito.

gobierno norteamericano— en la parte oriental de la isla.

“Al negarse tercamente a que los pueblos de Centroamérica y del Caribe manejen sus propios gobiernos, controlen sus propios recursos naturales y decidan su propio destino, Washington está creando un grave peligro de guerra” en toda la región, afirmó el Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en una declaración titulada “La confrontación venidera en el Caribe”, adoptada el 24 de mayo de 1980 y reproducida en este número de *Nueva Internacional*. Frente a esta creciente amenaza imperialista, el gobierno cubano respondió con la movilización de obreros y campesinos para defender sus conquistas revolucionarias y su soberanía nacional. En abril y mayo de 1980, hubo tres gigantescas movilizaciones populares en Cuba, sobre todo la Marcha del Pueblo Combatiente, en la que cinco millones de personas —la mitad de la población de la isla— participó en La Habana y otras ciudades.

“Es indudable que Carter no puede movilizar a cinco millones de norteamericanos —ni siquiera una fracción de esa cifra— en apoyo a su política en América Latina”, afirmó la declaración del Comité Nacional del PST en 1980. “Y esto no debe extrañar a nadie. ¿Por qué deberíamos los trabajadores en Estados Unidos luchar contra nuestros hermanos y hermanas en América Latina? El saqueo y la explotación imperialista sólo hacen más fuertes a las mismas corporaciones gigantes norteamericanas que atacan nuestros salarios, nuestros empleos y nuestros derechos sindicales en este país”.

En enero de 1981, el gobierno cubano inauguró las Milicias de Tropas Territoriales; durante los cinco años siguientes, un millón y medio de obreros, campesinos, estudiantes y otros voluntarios se armaron y recibieron entrenamiento militar. Las contribuciones voluntarias del pueblo cubano financiaron las armas y los uniformes de las milicias.

Para complementar estas medidas revolucionarias de autodefensa, la dirección comunista de Cuba también buscó una garantía de asistencia militar del gobierno de la Unión Soviética. Pero nuevamente descubrieron —como habían hecho durante la llamada crisis de los misiles en octubre de 1962— que la casta burocrática privilegiada en Moscú no era en lo más mínimo un aliado internacionalista de confianza.<sup>7</sup> En una entrevista realizada en 1993, Raúl Castro, ministro de las fuerzas armadas de Cuba, describió su visita oficial a Moscú a comienzos de los años ochenta para “plantearle a la dirección soviética



Michael Baumann/Perspectiva Mundial

**Combatiente sandinista. Al derrotar a la contra y sus amos imperialistas, los obreros y campesinos cobraron confianza para dar los próximos pasos en su revolución.**

la opinión de la nuestra acerca de la urgencia de desarrollar acciones políticas y diplomáticas extraordinarias que lograran el propósito de frenar las renovadas intenciones yanquis de golpear militarmente a Cuba". La delegación cubana se reunió con un alto funcionario del gobierno soviético y del Partido Comunista.

"La respuesta del máximo dirigente soviético fue tajante", dijo Raúl Castro. "En caso de agresión norteamericana a Cuba, nosotros no podemos combatir en Cuba —afirmó textualmente— porque ustedes están a 11 mil kilómetros de nosotros y agregó: ¿vamos a ir allá para que nos partan la cara? . . .

"Aunque desde mucho antes nosotros habíamos partido de la convicción de que la URSS no iría a una guerra por Cuba y sabíamos que sólo podríamos contar con nuestras propias fuerzas para defendernos", dijo Raúl Castro, "fue precisamente en ese momento de mayor peligro que la dirección soviética nos hizo saber solemne, clara y oficialmente que frente a una eventual agresión militar del Pentágono, Cuba se vería dramáticamente sola".

Los dirigentes centrales de la revolución, agregó, "sufrimos en silencio la amargura, asimilamos la experiencia y de todo ello sacamos mayores energías para prepararnos para asumir solos nuestra misión histórica".

"Como la antigua URSS desapareció y sus archivos más confidenciales han dejado de serlo, no tiene sentido seguir guardándolo", dijo Raúl Castro al periodista.<sup>8</sup>

#### **Reveses y derrotas en los años ochenta**

Para mediados de los años ochenta, las luchas revolucionarias en

Centroamérica y el Caribe habían sufrido una serie de reveses y derrotas.

En Guatemala, el régimen apoyado por Washington había asestado duros golpes a los guerrilleros que dirigían una lucha contra esa dictadura.

En El Salvador, había fracasado la "ofensiva final" lanzada en 1981 por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Los sindicatos y otras organizaciones políticas tuvieron que irse a la clandestinidad. Los opositores del régimen eran torturados y arrojados a los callejones diariamente por los escuadrones de la muerte dirigidos por los militares. En el campo, batallones entrenados en Estados Unidos masacraban a campesinos con miras a eliminar el apoyo popular al FMLN. Esta represión feroz no logró aplastar la resistencia popular, pero la guerra civil llegó a un punto muerto, sin que un bando pudiera derrotar al otro. Además, en 1983, una facción estalinista encabezada por Salvador Cayetano Carpio, fundador de una de las organizaciones que integraban el FMLN, orquestó el asesinato en Nicaragua de Mélida Anaya Montes (la Comandante Ana María), quien había roto con los intentos de Carpio de obstruir la unificación de estos grupos. Cuando la policía sandinista reveló la verdad de este crimen, Carpio se suicidó y sus partidarios se separaron del FMLN y formaron su propio grupo estalinista.

El revés más grave fue el asesinato del primer ministro granadino Maurice Bishop en 1983 a manos de una facción estalinista en el seno de la dirección del gobernante Movimiento de la Nueva Joya —facción que por sus acciones derrocó al gobierno obrero y campesino— y la posterior invasión y ocupación norteamericana de la isla. Con el asesinato de Bishop y la invasión norteamericana, uno de los "tres gigantes" fue derrotado. El profundo impacto de esta derrota se sintió en Cuba, en Nicaragua, en todo el Caribe y entre los revolucionarios en Estados Unidos y otros países que se habían inspirado con la revolución granadina.

#### **'Irán-contra', operaciones secretas y la presidencia imperial**

A pesar de la voluntad bipartidista en Washington de hacer retroceder la revolución nicaragüense, ya en 1984 estaban surgiendo divisiones tácticas entre los gobernantes norteamericanos por el precio político que comenzaban a pagar, tanto dentro de Estados Unidos como en América Latina, por su financiamiento público y su involucramiento directo con las bandas mercenarias que cometían actos terroristas contra un gobierno popular. En Estados Unidos estaban creciendo las protestas contra la guerra y, a diferencia del principio del movimiento contra la guerra en Vietnam, "Una parte del movimiento obrero ha participado desde un principio en la oposición a las medidas bélicas de Washington", según apuntaba la resolución de 1985 del PST.

En 1984 el Congreso adoptó la llamada Enmienda Boland, que suspendió la ayuda militar a los mercenarios. En respuesta, los partidos guerrilleros gemelos en Washington iniciaron una operación secreta, dirigida por el teniente coronel Oliver North desde el sótano de la Casa Blanca con la colaboración estrecha del director de la CIA, William Casey. Durante los años posteriores, vertieron millones de dólares en las arcas de la contra. Recabaron fondos de diversas fuentes: contribuciones de capitalistas individuales como el notorio magnate antisindical Joseph Coors, así como enormes sumas de dinero donadas por la familia real de Arabia Saudita y la venta clandestina de armamentos a Irán. Al revelarse la llamada operación "Irán-contra" o *Contragate*, quedó expuesta en público la realidad de que este tipo de operaciones militares secretas se habían convertido en métodos necesarios e institucionalizados del gobierno bipartidista para llevar a cabo su política exterior.

En enero de 1994, pocas semanas antes que se publicara la versión en inglés de *Nueva Internacional*, Lawrence Walsh, el fiscal especial nombrado por el presidente Ronald Reagan, hizo público su informe final sobre *Contragate*. Esta investigación, que había comenzado con el impacto espectacular de una crisis gubernamental a fines de 1986, terminó casi sin ruido siete años más tarde. De los catorce miembros de la admi-



nistración Reagan contra los cuales Walsh había presentado cargos por su participación en la operación Irán-contra o en el encubrimiento de ésta, once fueron sentenciados o se declararon culpables. Sin embargo, los tribunales superiores anularon las condenas de Oliver North y de John Poindexter, asesor de seguridad nacional de la Casa Blanca. Y en las últimas semanas de su administración, el presidente George Bush —a quien el informe final de Walsh implicaba claramente por haber participado en el encubrimiento mientras era vicepresidente de Reagan— aprovechó Nochebuena para indultar al ex secretario de defensa Caspar Weinberger y a otros cinco individuos. En el caso de Weinberger, era la primera vez en la historia de Estados Unidos que un presidente había indultado a un acusado sin que el juicio hubiera comenzado.

El informe de Walsh declara que “funcionarios de la administración Reagan concertaron un esfuerzo para engañar al Congreso y al público sobre su conocimiento y respaldo” del operativo de North y agrega que Reagan “participó o por lo menos consintió” en el encubrimiento. El informe también dice que la Casa Blanca convirtió a North y a dos ex asesores de seguridad nacional, Poindexter y Robert McFarlane, en “chivos expiatorios cuyo sacrificio protegería a la administración Reagan en sus dos últimos años”.

Todo esto es cierto. Pero lo que está en juego en el escándalo Irán-contra no tiene nada que ver con determinar quién es más culpable o más responsable dentro del poder ejecutivo del gobierno, ni tampoco con un supuesto conflicto entre la Casa Blanca y el Congreso, como han insistido los liberales, los socialdemócratas y los estalinistas.

De hecho, congresistas tanto del Partido Demócrata como del Republicano habían apoyado abiertamente el financiamiento de los contras entre 1981 y 1984. Luego, durante la “prohibición” congresional al envío de fondos estatales a los contras, dirigentes de ambos partidos hicieron la vista gorda a la ayuda material que continuó siendo canalizada a los contras, un operativo de tal envergadura que hubiera sido imposible de mantenerlo de otra forma. En su libro *Under Fire: An American Story* (Bajo el fuego: una historia americana), publicado en 1991, Oliver North dice no sólo que “el presidente Reagan lo sabía todo”, sino que aun tras la suspensión congresional de fondos a la contra, él siguió dando “numerosos informes sobre la resistencia” a miembros del Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes —comité dominado por los demócratas— “y a decenas de sus colegas congresistas”.

“Muchos de ellos habían visitado la región”, escribió North. “Habían visitado los campamentos, habían conocido a los líderes de la resistencia y habían visto las barracas en la Base Aérea de Ilopango, donde estaban estacionados los aviones de la resistencia. Ellos durante varios años habían interrogado a los portavoces de la CIA sobre las posibles fuentes de apoyo a los contras, y al parecer habían aceptado las declaraciones de la Agencia, que decía desconocer esas fuentes”.

La revista *New Yorker*, comentando el libro de North cuando se publicó a fines de 1991, dijo planíderamente que las actividades del teniente coronel, “a pesar de que violaban la Enmienda Boland, eran un secreto abierto en Washington. (Como sucede a menudo, hacen que la política sea encubierta para removerla del debate público)”.

Esto, por supuesto, es el propósito del carácter secreto de estos operativos.

Para colmo, pocos meses antes de que *Contragate* saliera a la luz pública y que el avión de Eugene Hasenfus fuera derribado en Nicaragua, el Congreso bipartidista votó a favor de reanudar la ayuda militar abierta y la ayuda “humanitaria” a los contras. A partir de entonces y hasta las vísperas mismas de las elecciones nicaragüenses de febrero de 1990, les proporcionaron a los contras más de 200 millones de dólares.

Con razón Theodore Draper —un conocido historiador liberal que fue el principal cronista de los numerosos relatos del caso Irán-contra— escribió el siguiente epitafio a la investigación de Walsh: “¿Es posible que vuelva a producirse en Estados Unidos una situación de la magnitud de Irán-contra? No estoy convencido de que nos hayamos vacunado contra una repetición de esto”. Draper concluye, “Quizás los acontecimientos de Irán-contra resulten más importantes como advertencia de lo que puede fallar en el sistema norteamericano que como freno para que no vuelva a fallar”.

El hecho de que casi todas las facetas del funcionamiento del gobierno tienen un aspecto secreto, y que la rama ejecutiva del gobierno se ha ido fortaleciendo más y más, reflejan la realidad de la evolución del estado imperialista estadounidense y su política exterior bipartidista en las últimas décadas de este siglo. El informe de Walsh es una crónica de acciones “encubiertas” anunciadas, no prevenidas.

Entre los miembros del Congreso y las familias capitalistas que ellos representan, las operaciones militares secretas se han convertido en un elemento tan institucionalizado y necesario que los gobernantes, al atravesar la crisis gubernamental provocada por las revelaciones de Irán-contra, salieron con apenas unos rasguños. En contraste, dos décadas antes, Watergate los dañó mucho más. Ese escándalo fue producto de profundas divisiones dentro de la clase gobernante sobre cómo responder a los grandes cambios en la política estadounidense reflejados por la masiva movilización pública de oposición a la guerra de Vietnam, y las repercusiones de las luchas populares por los derechos de los negros durante los quince años anteriores. Además, el allanamiento de las oficinas de la campaña electoral del Partido Demócrata —el incidente instigado por la Casa Blanca que desató el escándalo— fue un abuso tan descaradamente faccional dentro de la clase gobernante y sus instituciones que, dado el ambiente político de esa época, la grieta se ensanchó más allá de lo deseado.

Para la clase obrera y sus aliados, el caso Irán-contra resalta cómo están creciendo las amenazas a los derechos democráticos en Estados Unidos, a medida que los gobernantes capitalistas en ambos partidos se ven obligados cada vez más a guardar en secreto las medidas que deben tomar para proteger sus intereses de clase frente al creciente desorden mundial.<sup>10</sup>

Más recientemente, por ejemplo, los gobernantes de Estados Unidos recurrieron a mentiras descaradas y verdades a medias para justificar sus preparativos de guerra contra Iraq a fines de 1990. Luego, a principios de 1991, fabricaron un chorro de “noticias” durante las seis semanas de bombardeos y las cien horas de invasión a Iraq, pretendiendo encubrir la escala masiva y el carácter atroz de la matanza. Dos años después, con la complicidad de los medios noticiosos capitalistas, Washington aún suprime los hechos sobre la “caza de conejos” perpetrada por el ejército norteamericano contra los soldados iraquíes y los civiles que huían a lo largo de la carretera de Kuwait a Basra; cómo sepultaron vivos en el desierto a soldados iraquíes que no estaban equipados para combatir y que intentaban rendirse; así como otros horrores que han sido totalmente encubiertos. (Washington también

## THE MILITANT

### ¡Recíbalo todas las semanas!

El *Militant*, un semanario en inglés, le brinda mucho más análisis y reportajes sobre luchas obreras en Estados Unidos, Cuba, Sudáfrica y el resto del mundo. Aproveche esta oferta especial para nuevos lectores:

**12 semanas por \$10**  
(en Estados Unidos)



NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

APTO. \_\_\_\_\_

CIUDAD \_\_\_\_\_

ESTADO/PAIS \_\_\_\_\_

ZONA POSTAL \_\_\_\_\_

TELEFONO \_\_\_\_\_

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION \_\_\_\_\_

12 semanas del *Militant* en:  
Latinoamérica y el Caribe, US\$15  
Canadá, Can\$12  
Australia y el Pacífico, A\$15  
Barbados, \$12Bds • Gran Bretaña, £6  
Islandia, Kr1300 • Nueva Zelanda, NZ\$15  
Suecia, Kr75

Recorte y envíe este cupón con su pago a:  
The Militant, 410 West Street,  
Nueva York, NY 10014.



Holbrook Mahn/Perspectiva Mundial

**Moderno ingenio azucarero 'Victoria de Julio' que construyeron voluntarios cubanos en Nicaragua. El pueblo cubano accedió inmediatamente a toda solicitud de ayuda del gobierno sandinista.**

quisiera que el ministerio de defensa de Israel dejara de hablar sobre el hecho de que los tan cacareados cohetes antiaéreos *Patriot*, en vez de desviar y destruir los misiles iraquíes *Scud*, más bien aumentaron los daños y las muertes sobre la tierra.)<sup>11</sup>

#### Derrota de los contras

Sin embargo, la crisis del gobierno norteamericano tras las revelaciones del caso Irán-contras sí debilitó los intentos imperialistas de aplastar la revolución nicaragüense.

Los obreros, campesinos y jóvenes del ejército sandinista pelearon valerosamente y cobraron confianza y experiencia en el combate con la contra. Se perdieron en la lucha unas 30 mil vidas, de una población de 3.5 millones, equivalente a más de 2 millones de muertes en Estados Unidos y cinco veces más que el número total de soldados norteamericanos caídos en combate durante la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Corea y la guerra de Vietnam juntas. Decenas de miles de nicaragüenses fueron mutilados y cientos de miles quedaron sin hogar.

No obstante, para fines de 1987, el gobierno de Nicaragua había trastocado el impetu del ejército contrarrevolucionario y lo había derrotado. En los años que siguieron, las bandas mercenarias nunca entablaron una batalla más allá de actos terroristas. El gobierno de Cuba contribuyó considerablemente a este triunfo de los obreros y campesinos nicaragüenses. Por razones concretas de orden político y militar, nunca se mandaron unidades de voluntarios cubanos a pelear contra el ejército mercenario como se había hecho en Angola contra las tropas invasoras del apartheid y los derechistas angolanos financiados por la CIA. Pero el compromiso práctico e internacionalista de Cuba con la victoria de Nicaragua en la guerra revolucionaria representó el Cuito Cuanavale de las Américas.<sup>12</sup>

La victoria sobre los contras quedó codificada en el acuerdo firmado por los presidentes de Nicaragua, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Guatemala el 7 de agosto de 1987 en la ciudad de Guatemala. El convenio estipulaba que para el 7 de noviembre de 1987, cada uno de los cinco gobiernos establecería un cese de fuego con fuerzas armadas "irregulares" en su país, otorgaría plena amnistía a los alzados y eliminaría todas las restricciones a los derechos democráticos. El gobierno de Nicaragua inmediatamente puso en práctica el acuerdo.

Ese año el Comité Político del PST adoptó una resolución, publicada en estas páginas, que aclamaba la victoria revolucionaria sobre los contras y explicaba cómo este triunfo permitía que los trabajadores

nicaragüenses dieran nuevos pasos para hacer avanzar la revolución en defensa de sus propios intereses de clase. La decisión de los dirigentes del FSLN tras el acuerdo de Guatemala de eliminar las medidas de urgencia impuestas durante la guerra —tales como la censura y la suspensión del derecho del hábeas corpus— facilitaría nuevos avances, siguiendo el rumbo anticapitalista que el gobierno obrero y campesino había emprendido al principio, afirmaba la resolución. Algunas de estas medidas habían sido necesarias para enfrentar las exigencias de la guerra. Sin embargo, señalaba la resolución, la prolongación de las restricciones bajo las nuevas condiciones, "al desarrollarse la lucha de clases en Nicaragua, [sería] un obstáculo para la educación, orientación y organización política de los trabajadores en la ciudad y el campo.

Frente a la embestida imperialista y la propaganda incesante de Washington contra el gobierno sandinista, la mayoría de los obreros conscientes en Nicaragua habían apoyado los intentos del FSLN de mantener un frente único con el número cada vez menor de capitalistas y terratenientes que estaban dispuestos a respaldar la guerra a los contras. Las medidas anticapitalistas que caracterizaron los primeros años de la revolución no se expandieron durante la segunda mitad de los años ochenta. Sin embargo, sí se hicieron ciertos avances democráticos, como la entrega intermitente de tierras a campesinos y a trabajadores del campo, así como el inicio del proceso de autonomía en la Costa Atlántica.

Ahora, decía la resolución adoptada en septiembre de 1987, con la derrota de los contras, "veremos más claramente, con menos disimulos, lo que significa un gobierno obrero y campesino: ni un estado obrero ni un régimen capitalista. Dentro y fuera de Nicaragua será más visible la realidad fundamental de que la lucha entre las clases trabajadoras y las explotadoras es la fuerza motriz, la dinámica, de los cambios en la sociedad nicaragüense".

La resolución señalaba que, hasta que fueron derrotados los contras, "la administración Reagan había logrado mantener la iniciativa —presionando mucho desde la derecha al consenso derechizante de los dos partidos capitalistas sobre la necesidad de derrocar al gobierno de Nicaragua. Esa iniciativa se hizo añicos tras las revelaciones de Irán-contras y los acuerdos de Guatemala". Sin embargo, afirmaba, Washington "no va a 'hacer las paces' con la revolución nicaragüense —ni puede hacerlas— mientras ésta sea una revolución. Nicaragua no puede 'comprar paz' con medidas encaminadas a preservar la economía mixta, restaurar las libertades democráticas u otros pasos". Todo esto se convertiría en una verdad amarga.

(Continuará)

1. El discurso apareció en la edición del 3 de agosto de 1980 de *Resumen Semanal Granma*; también en *Perspectiva Mundial*, 6 de octubre de 1980.

2. El discurso fue publicado en el *Resumen Semanal Granma* del 16 de marzo de 1980.

3. Mary-Alice Waters, *Proletarian Leadership in Power: What We Can Learn from Lenin, Castro, and the FSLN* (El liderazgo proletario en el poder: lo que podemos aprender de Lenin, Castro y el FSLN; Pathfinder, Nueva York, 1980, pág. 15).

En 1984 Waters escribió un artículo especial para el tercer número de *New International*, que concluyó con una sección sobre Nicaragua que enmarcaba esa revolución en la lucha histórica de la clase obrera por el poder político desde mediados del siglo pasado, cuando nació el movimiento comunista científico. Ese artículo, "Communism and the Fight for a Popular Revolutionary Government: 1848 to Today" (El comunismo y la lucha por un gobierno popular revolucionario: de 1848 al presente), es uno de muchos que han aparecido en distintos números de *New International* que se basan en las experiencias de los obreros y campesinos de Nicaragua para enriquecer las herramientas teóricas y la herencia programática del movimiento obrero internacional. Entre otros artículos relacionados están: "Their Trotsky and Ours: Communist Continuity Today" por Jack Barnes, en el número 1 de *New International* en 1983 (en español apareció bajo el título "Su Trotsky y el nuestro: la continuidad comunista hoy día" en la edición del 5 de marzo de 1984 de *Perspectiva Mundial*); "A Nose for Power: Preparing the Nicaraguan Revolution" (Un olfato por el poder: cómo se preparó la revolución nicaragüense), por Tomás Borge, traducido al inglés en el número 3 de *New International* en 1984; y "The Fight for a Workers and Farmers Government in the



United States" (La lucha por un gobierno de obreros y agricultores en Estados Unidos) por Jack Barnes, en el número 4 de *New International* en 1985.

4. Ver la entrevista concedida por Fidel Castro a Mervyn M. Dymally y Jeffrey M. Elliot en *Nada podrá detener la marcha de la historia* (La Habana: Editora Política, 1985, página 129). Ver también *La revolución granadina: 1979-83* (Nueva York: Pathfinder, 1984).

5. Ver la entrevista a Víctor Tirado en la edición del 20 de marzo de 1990 del diario *Barricada*, publicado en Managua.

6. Carlos Fonseca, "Nicaragua Hora Cero", en sus *Obras*, tomo 1 (Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981); también aparecerá en una nueva traducción al inglés en *Carlos Fonseca Speaks* (Habla Carlos Fonseca, Nueva York: Pathfinder, 1994).

7. Ante los preparativos de la administración demócrata del presidente John F. Kennedy de invadir Cuba y ahogar en sangre a la revolución, el gobierno cubano firmó un convenio militar de defensa mutua en 1962 con el régimen soviético, según el cual se emplazarían cohetes nucleares de mediano alcance en Cuba. En octubre de ese año, Washington anunció públicamente que sus vuelos de espionaje sobre Cuba habían revelado la presencia de los proyectiles y que entonces había ordenado un bloqueo naval contra la isla. A los pocos días, frente a esta confrontación entre potencias nucleares, Moscú llegó a un acuerdo con Washington para retirar los misiles. El primer ministro soviético Nikita Jrushchov no consultó de antemano con el gobierno cubano sobre esta decisión ni sobre las condiciones de la retirada de los proyectiles. Ni siquiera le informó a La Habana acerca del pacto antes de se hiciera público.

En una entrevista concedida en octubre de 1992 a la reportera María Shriver de la cadena televisiva NBC, a los 30 años de la Crisis de Octubre, Castro dijo que si los revolucionarios cubanos hubieran sabido en 1962 lo que saben ahora sobre la orientación política de la dirección soviética, no habrían aceptado el emplazamiento de proyectiles en territorio cubano. Opinó que Cuba había pagado un precio político inaceptable al acordar la instalación de los misiles bajo las condiciones exigidas por Moscú. Castro dijo que el gobierno cubano se había opuesto enérgicamente a la demanda de Moscú de mantener en secreto el acuerdo militar entre Cuba y la Unión Soviética. Los dirigentes cubanos habían argumentado que el tratado debía hacerse público y que había que explicar que la instalación de los misiles era una respuesta a los planes del gobierno norteamericano de invadir la isla. Los revolucionarios cubanos aceptaron los cohetes nucleares únicamente cuando se dieron cuenta que Moscú nunca accedería a divulgar el acuerdo en público. Entonces los aceptaron, dijo Castro, creyendo equivocadamente que era necesario

para defender la lucha mundial por el socialismo.

Pero al aceptar la instalación de los proyectiles en forma secreta, dijo Castro a la reportera, la revolución perdió un poco del prestigio moral y político que había ganado entre los obreros y campesinos de América y del mundo. Cuba tenía el derecho soberano e incondicional de suscribir con cualquier gobierno un convenio de defensa mutua contra agresiones exteriores, agregó Castro. Pero el carácter secreto del acuerdo opacó la claridad de sus objetivos políticos ante los ojos de cientos de millones de trabajadores en el mundo. Además, puntualizó el líder cubano, la política que el gobierno soviético le impuso a Cuba resultó ser, bajo estas condiciones, un caso de puro aventurismo que llevó al mundo al borde de la guerra nuclear. Ver: Fidel Castro, *Misiles en el Caribe* (La Habana: Editora Política, 1993), distribuido por Pathfinder.

8. La entrevista fue concedida al diario mexicano *El Sol de México* y fue reproducida por el periódico cubano *Granma Internacional* en sus ediciones del 5 y del 12 de mayo de 1993.

9. *New York Review of Books*, 3 de marzo de 1994.

10. Ver: Larry Seigle, *50 años de guerra encubierta* (Nueva York: Pathfinder, 1988).

11. Se puede encontrar una descripción más detallada de la matanza en Iraq y sus lecciones políticas en el artículo "Los cañonazos iniciales de la Tercera Guerra Mundial" por Jack Barnes, en el número 1 de la revista *Nueva Internacional* (1991).

12. Poco antes de que Angola alcanzara su independencia del gobierno colonial portugués el 11 de noviembre de 1975, tropas sudafricanas invadieron y atacaron al nuevo gobierno. Las fuerzas del apartheid se aliaron con la derechista Unión Nacional por la Independencia Total de Angola (UNITA), organización financiada por Washington. Voluntarios cubanos respondieron a la solicitud de ayuda internacional del gobierno angolano para contrarrestar la agresión. Las tropas sudafricanas tuvieron que retroceder, pero UNITA continuó sus incursiones y acciones armadas contrarrevolucionarias a lo largo de los siguientes doce años. A comienzos de 1988, fuerzas cubanas, angolanas y namibias asestaron una rotunda derrota militar a las tropas sudafricanas, que pretendían capturar el pueblo de Cuito Cuanavale, en el sur de Angola. Este enfrentamiento, junto con la enérgica campaña de las tropas cubanas y angoleñas para reforzar la defensa del sur de Angola, condujo a un acuerdo en diciembre de 1988, en que Pretoria accedió a retirar sus tropas de Angola y a iniciar negociaciones que culminaron con la independencia de Namibia en marzo de 1990. □

## Si le gusta esta revista, visítenos:

**Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores del *Militant*, *Perspectiva Mundial*, *New International*, *Nueva Internacional* y *Nouvelle Internationale*.**

### ESTADOS UNIDOS

**ALABAMA:** Birmingham: 111 21st St. South. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

**CALIFORNIA:** Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. San Francisco: 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255.

**CAROLINA DEL NORTE:** Greensboro: 2000-C S.Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (910) 272-5996.

**CONNECTICUT:** New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516. Tel: (203) 688-5418.

**FLORIDA:** Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020.

**GEORGIA:** Atlanta: 172 Trinity Ave. Zip: 30303. Tel: (404) 577-4065.

**ILLINOIS:** Chicago: 545 W. Roosevelt Rd. Zip: 60607. Tel: (312) 829-6815, 829-7018.

**IOWA:** Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249.

**MASSACHUSETTS:** Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

**MICHIGAN:** Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100.

**MINNESOTA:** Minneapolis/St. Paul: 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

**MISSOURI:** St. Louis: 1622 S. Broadway. Zip: 63104. Tel: (314) 421-3808.

**NEW JERSEY:** Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

**NUEVA YORK:** Brooklyn 59 4th Ave. (esquina Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. Nueva York: 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Correo: P.O. Box 2652. Zip: 10009. Tel: (212) 388-9346; 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

**OHIO:** Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 221-2691. Cleveland: 1863 W. 25th St. Zip: 44113. Tel: (216) 861-6150.

**OREGON:** Portland: 2310 NE 8th #1. Zip: 97212. Tel: (503) 288-0466.

**PENNSYLVANIA:** Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. Pittsburgh: 4905 Penn Ave. Zip: 15224. Tel: (412) 362-6767.

**TEXAS:** Houston: 6969 Gulf Freeway, Suite 250. Zip: 77087. Tel: (713) 644-9066.

**UTAH:** Salt Lake City: 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

**VIRGINIA DEL OESTE:** Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055.

**WASHINGTON, D.C.:** 1802 Belmont Rd. N.W. Zip: 20009. Tel: (202) 387-2185.

**WASHINGTON:** Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755.

### AUSTRALIA

**Sydney:** 19 Terry St., Surry Hills, Sydney NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297.

### CANADA

**Montreal:** 4581 St-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369.

**Toronto:** 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324.

**Vancouver:** 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343.

### FRANCIA

**París:** 8, allée Berlioz, 94800 Villejuif. Tel: (1) 47-26-58-21.

### GRAN BRETAÑA

**Londres:** 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-928-7993.

**Manchester:** Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

**Sheffield:** 1 Gower St., Spital Hill. Código Postal: S47HA. Tel: 0742-765070.

### ISLANDIA

**Reykjavik:** Klapparstíg 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: (91) 17513.

### MEXICO

**Ciudad de México:** Apartado Postal 5-777, C.P. 06502, México, D.F.

### NUEVA ZELANDA

**Auckland:** La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

**Christchurch:** 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055.

### SUECIA

**Estocolmo:** Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

ESTADOS UNIDOS

## Juventud socialista se lanza a las actividades políticas, gana miembros

Por Naomi Craine

"Es importante, como joven y sindicalista, solidarizarse con otros trabajadores", afirmó Javier Aravena, al explicar por qué él y otros jóvenes socialistas en San Francisco han estado yendo a las líneas de piquetes de los camioneros que están en huelga.

Aravena, de 25 años de edad, es un obrero ferroviario. El es coordinador del Comité Organizador de la Juventud Socialista (Socialist Youth Organizing Committee, SYOC) en la zona de San Francisco.

El joven socialista dijo que es importante ir a las líneas de piquetes porque "involucra a los jóvenes en luchas obreras". El y otros tres miembros del SYOC acababan de visitar a los huelguistas en la empresa del transporte Yellow Corp. en la ciudad de Martínez, California. "Ahora quiero volver a mi sindicato y divulgar esta lucha", expresó Aravena.

Miembros del SYOC en Nueva York, Minneapolis y otras ciudades también se han enfocado mucho en actividades de solidaridad con los camioneros del sindicato Teamsters.

Esta es una de las muchas actividades que han iniciado los jóvenes socialistas en todo el país desde principios de abril, cuando más de 80 jóvenes se apuntaron para formar parte del SYOC durante una Conferencia Socialista Educativa celebrada en Chicago.

El objetivo del SYOC es de formar una organización socialista de jóvenes a nivel nacional que participe en luchas obreras y actividades políticas de protesta al tiempo que recluta a más jóvenes a la perspectiva socialista.

### Conferencia socialista en Chicago

La reunión juvenil en la conferencia de Chicago fue producto de varios meses de trabajo, incluyendo la colaboración entre dos agrupaciones que ya se habían formado, los Jóvenes Socialistas en Nueva York y el Comité Organizador Político Estudiantil (SPOC) en Minneapolis.

A la conferencia de Chicago también concurrieron miembros de diversos grupos de jóvenes socialistas de muchas ciudades: Chicago, Cleveland, Miami, Pittsburgh y Salt Lake City, entre otras. Además llegaron jóvenes que habían participado en actividades políticas en ciudades tales como Boston, Detroit, Los Angeles, Northfield (Minnesota) y Richmond, Indiana. En Chicago se refirieron a sus experiencias recientes: defendiendo los derechos de los inmigrantes en California, organizando reuniones universitarias para el líder juvenil



John Sarge/Perspectiva Mundial

**Protesta del 23 de abril en Lansing, Michigan, contra el Ku Klux Klan. Jóvenes socialistas jugaron un papel activo en la manifestación.**

cubano Pável Díaz y organizando brigadas para recorrer la región central del país y promover la conferencia socialista.

En Chicago, los jóvenes socialistas proyectaron llevar a cabo una serie de actividades políticas desde eventos en apoyo a las elecciones históricas en Sudáfrica hasta acciones en defensa de clínicas de aborto y una brigada juvenil a Cuba. También decidieron reunirse nuevamente en agosto durante el congreso nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en Oberlin, Ohio, para dar los próximos pasos en la formación de una organización nacional.

Con este fin, los miembros del SYOC escogieron coordinadores para cada ciudad donde hay por lo menos un miembro. Los 24 coordinadores eligieron un comité timón de seis personas.

Un ejemplo de las actividades en que han participado los jóvenes socialistas de Cleveland, Minneapolis y Detroit fue una manifestación de 800 personas contra un acto público del Ku Klux Klan en Lansing, Michigan, el 23 de abril.

Cecilia Ortega y otros jóvenes socialistas de Cleveland divulgaron enérgicamente los planes para la manifestación contra el Klan en varias escuelas; en una escuela secundaria hasta se anunció por altoparlante. Siete estudiantes de Cleveland decidieron ir a la protesta de Lansing.

Los jóvenes socialistas participaron en la

manifestación, explicaron cómo el racismo y los movimientos fascistas son productos del sistema capitalista y cómo se puede combatirlos. Invitaron a otros jóvenes a participar en una reunión del SYOC tras la manifestación, a la que asistieron 20 personas. Ahí se habló acerca de la contramanifestación, la revolución democrática en Sudáfrica, la lucha en Cuba por el socialismo y la necesidad de una organización socialista de la juventud. Cinco jóvenes se anotaron para recibir más información sobre el SYOC.

En Boston, miles de jóvenes de todas partes del país se congregaron en la Universidad de Massachusetts del 14 al 16 de abril para una Conferencia Nacional sobre el Servicio Comunitario Estudiantil. Miembros del SYOC pusieron una mesa con periódicos socialistas y libros de Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, Malcolm X y otros revolucionarios. Inmediatamente llamaron la atención.

Los jóvenes socialistas mostraron un video sobre Cuba producido por la Unión de Jóvenes Comunistas. Muchos jóvenes vieron el video y debatieron el significado de la revolución cubana. Unos 60 jóvenes pidieron más información sobre el SYOC. □

**Para más información sobre el Comité Organizador de la Juventud Socialista, escriba a: SYOC, Box 113, 561 Hudson Street, Nueva York, NY 10014.**